

# IGLESIA EN MARCHA

Año XXX, No. 216, ABRIL-MAYO DEL 2020 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

30 AÑOS

**Iglesia en Marcha**  
Año XXV, No 188, Julio-Agosto de 2015  
Arzobispado de Santiago de Cuba



**Iglesia en Marcha**  
Arzobispado de Santiago de Cuba  
Boletín No. 101

CONTENIDO

Pág.

2 LA VOZ DEL PASTOR

4 FAMILIA CRISTIANA  
Dirección y vida...



**Iglesia en Marcha**  
ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA - ABRIL 1990 - 1995

**IGLESIA EN MARCHA**  
BOLETIN DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA OCTUBRE - 1991 N° 116



**LA VOZ DEL PASTOR**

Queridos hermanos y hermanas: por ahora - el octavo día de octubre - por ahora - el octavo día de octubre - por ahora - el octavo día de octubre...

do como por cosa la llegada de la CRUZ y el figurado Liberador de este acontecimiento, es una repetición nuestra de la vida...

**Iglesia en Marcha**  
Año XXV, No 187, Mayo-Junio de 2015

**Iglesia en Marcha**  
Año XXVII, No. 200, Agosto-Septiembre del 2017  
Arzobispado de Santiago de Cuba

**IGLESIA EN MARCHA**  
Año XXX, No. 214, ENERO-FEBRERO DEL 2020 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

**IGLESIA EN MARCHA**  
Año XXIX, No. 212, SEPT-OCTUBRE DEL 2019 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



(P.M. No 2)  
LA CRUZ PROGRESIVA define nuestra situación, la actividad no puede pararse, porque siempre para nosotros un momento del Señor "Venerable" y un momento de la Madre Nostra...

• PUEBLO, ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA

## Sumario

3. Mensaje de Pascua de Resurrección de los Obispos Católicos Cubanos
5. Semana Santa en casa
7. La Comunión Espiritual
11. A propósito de la Covid-19
12. Al andar se hacen caminos
19. Escuelas de Padres: Escuelas del Evangelio
23. La pequeñez que engrandece
24. Concurso Nacional “Juntos desde la Prisión 2020”
25. La cultura del perdón
26. Bienaventuranzas (I)
30. La Madre Santísima de la Luz, una joya del arte colonial cubano
36. Fascismo Cotidiano
40. Nuestra Señora de los Desamparados
43. Aprendan de Mí que soy manso y humilde de Corazón...
44. Prácticas de adivinación: Una brevísima mirada desde tres perspectivas culturales diferentes
46. Joker
47. La Iglesia es Noticia
50. Entretenimiento

**Las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre! Esas palabras pareciera que prevalecen cuando en nosotros triunfa el miedo y la muerte; es decir, cuando no dejamos que sea el Señor Jesús quien triunfe en nuestro corazón y en nuestra vida. Que Él, que ya venció la muerte abriéndonos el camino de la salvación eterna, disipe las tinieblas de nuestra pobre humanidad y nos introduzca en su día glorioso que no conoce ocaso.**

**(Del MENSAJE URBI ET ORBI, Pascua 2020)**

## IGLESIA EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba  
**Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Papa Francisco, COCC, Rafael Escalona, P. Pablo Cervera, Pedro I. González, Antonio López de Queralta, Ibrahim González, Marisol de la Cruz, Marisel Vizoso, Giovanna Tames, Rosario de la C. Vázquez, Enrique Rojas, Delia M. López, Antonio C. Rabilero, P. Luis García Orso, S.J., Victoria Villareal, Jojander Pérez **Fotografía e imágenes:** Internet, Archivo **Portada y contraportada:** Composición-José Bertrán **Suscripciones:** Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 20 de mayo de 2020.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

# Mensaje de Pascua de Resurrección de los Obispos Católicos Cubanos

## *“Hemos visto al Señor” Juan 20,25*

Fue esta la exclamación gozosa y esperanzadora de los discípulos al encontrarse con Jesús que, habiendo muerto en la cruz, había resucitado y se presentaba a ellos para aliviar su tristeza e infundirles confianza ante el futuro.

Los Obispos de Cuba hacemos nuestra esta proclamación que se fundamenta y brota de la fe que nos anima y sostiene, como ha ocurrido desde hace más de dos mil años en el pueblo cristiano y en aquellos que se han acercado con respeto y admiración a Jesucristo.

En este tiempo de pandemia a causa de la Covid-19 pudiéramos sentir que la preocupación, el temor y la tristeza no nos van a abandonar. Sin embargo, no es así, por la Resurrección de

Cristo se nos ha abierto un nuevo horizonte, pues la vida ha triunfado sobre la muerte, el amor sobre el mal, la gracia sobre el pecado. La presencia del Resucitado ha venido a acompañar e iluminar toda soledad humana, y también a disipar todo temor.

La experiencia de la vida nos enseña que las llagas de Cristo siguen abiertas hasta el fin del mundo en los enfermos, en los pobres y en las personas que viven en soledad, en los que son víctimas de las injusticias sociales y las exclusiones. Hoy queremos acercarnos con respeto y amor cristiano, con el silencio solidario que sabe acompañar, a todos aquellos que están contagiados por el virus que tanto pesar está causando en nuestro pueblo y en toda la humanidad.

Igualmente deseamos llegar con nuestra oración al corazón de Dios misericordioso e implorar su benevolencia por el mundo del dolor que hoy no conoce fronteras. También queremos expresar un especial reconocimiento y gratitud hacia los médicos investigadores, médicos asistenciales, licenciados en enfermería, técnicos y todo el personal de salud que con dedicación y con riesgo de su propia vida están cerca de los enfermos asistiéndolos y haciendo todo lo posible por curarlos.

...las llagas de Cristo  
siguen abiertas hasta  
el fin del mundo  
en los enfermos, en  
los pobres y en las  
personas que viven  
en soledad, en los que  
son víctimas de las  
injusticias sociales y  
las exclusiones...

Pedimos al buen Dios que ilumine las mentes de las autoridades que han de tomar decisiones que inciden en la vida individual, familiar y social de todos los cubanos para que acertadamente nos ayuden a salir adelante en estos momentos difíciles y, para que, más pronto que tarde, nos permita retomar el desarrollo de una vida normal y serena, motivados para construir entre todos una sociedad más humana, justa y fraterna.

Que este tiempo, en el que la pandemia nos fuerza a estar en nuestras casas, sea oportuno para compartir en familia los recuerdos de los mayores, las ilusiones de los jóvenes y las alegrías de los niños, fortaleciendo así los vínculos de convivencia capaces de generar verdaderos hogares. Sea, además, ocasión propicia para que las familias cristianas se conviertan en verdaderas iglesias domésticas en las que se ore, se medite la Palabra de Dios y se esté atento a cómo ayudar a parientes y vecinos que puedan estar necesitados de nuestra atención y apoyo material y espiritual.

Dios es un Dios de vivos no de muertos. "La gloria de Dios es que el hombre viva", enseñaba San Ireneo en el siglo II. Podemos afirmar que Dios está junto a nosotros cuando buscamos soluciones a la pandemia que nos azota y sigue amenazando. Él nos da fuerzas para que podamos cuidar la salud de los enfermos y socorrer a los necesitados, consolar a las familias y orar por vivos y difuntos.

Queridos hermanos y amigos:

Él resucitó no para volver a vivir como antes, sino para hacer posible la presencia de su Amor victorioso para los hombres y mujeres de todos los tiempos. Él ha inaugurado una nueva y mejor dimensión de la vida humana

En Jesucristo resucitado está la perenne compañía del Amigo y del Maestro. Él resucitó no para volver a vivir como antes, sino para hacer posible la presencia de su Amor victorioso para los hombres y mujeres de todos los tiempos. Él ha inaugurado una nueva y mejor dimensión de la vida humana centrada en la fe, la esperanza y el amor. Es lo que deseamos y pedimos por medio de la Madre de todos, la Virgen de la Caridad, para nuestros hermanos cubanos.

Con la cercanía de nuestro personal afecto y paternal bendición.

**LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA**  
*La Habana, 15 de abril de 2020*  
*Miércoles de la Octava de Pascua*

# Semana Santa en casa

Desde el comienzo de la Cuaresma, en los equipos o grupos de catequesis a los que pertenezco, estuvimos intentando proyectar y preparar la Semana Santa. Imposible pensar que la viviríamos desde estas circunstancias y mucho menos de la manera en que lo hicimos.



Hacerlo fue una necesidad, sí, para darle fortaleza a nuestro espíritu, a nuestras familias, a nuestra Iglesia. Fue, sobre todo, una confirmación de la presencia de Jesús Resucitado en medio nuestro. Tener fe en Él y celebrarla, es una experiencia pascual honda y llena de gratuidad.

Desde lo que supuso estos días, cada miembro de la familia se expresa:

**Orestes:** *“Desde mi punto de vista, hacerlo en nuestro grupo familiar le imprimió un carácter más íntimo y profundo a las celebraciones. Se creó un espacio de solemnidad, de respeto, de reflexión sobre el sentido del*

*sufrimiento y de la esperanza en la salvación de toda la humanidad. Para los niños fue una manera más efectiva que como la habían vivido hasta el momento en el templo, gracias a la concepción y disposición de los elementos litúrgicos, del espacio, del tiempo, se logró una atmósfera apropiada para esos momentos de recogimiento.*

**Giovanna:** *“Vivir en cuarentena la Semana Santa me hizo vivenciar muy profundamente el ser Iglesia doméstica. Siempre he tenido muy clara esa dimensión eclesial pero nunca había tenido la oportunidad de que la experiencia fuera completa. Pudimos celebrar cada día con todo el sentido te-*

**“¡Jesucristo ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!”. Esta Buena Noticia se ha encendido como una llama nueva en la noche, en la noche de un mundo que enfrentaba ya desafíos cruciales y que ahora se encuentra abrumado por la pandemia, que somete a nuestra gran familia humana a una dura prueba. En esta noche resuena la voz de la Iglesia: «¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!» (Del MENSAJE URBI ET ORBI, Pascua 2020)**

*ológico, litúrgico y misionero -desde casa!-. Supuso de mí mucha más oración personal y reflexión, no solo por todo lo que estamos viviendo sino además por la responsabilidad de preparar los encuentros de cada día con la mayor plenitud posible. Las experiencias previas de cada uno permitieron que todos nos involucráramos:*



*en la preparación, en la lectura de la Palabra, en las maneras de compartir las reflexiones y oraciones, en los cantos, los símbolos, y luego en los compromisos o acciones que emanaban de cada momento. Las sugerencias o subsidios compartidos en las redes sociales fueron de gran ayuda, así como la comunicación con hermanos de parroquia, de la iglesia diocesana o universal; todos juntos desde nuestros corazones y hogares adoramos a nuestro Dios, Señor de la historia.*

**Claudio:** *“Lo que más me gustó de la Semana Santa en casa es lo parecido que eran a las celebraciones en el templo, pero más cortas (pude entender todo) y también más familiares. Todas me ayudaron a rezar más y a comprender lo que vivió el Señor; me gustó mucho el Jueves Santo, representamos la acción que hizo Jesús con sus discípulos del lavatorio y compartir el pan, y fue un día de mucha alegría.*

**Rodrigo:** *“Celebrar la Semana Santa en la casa hace más significativo todo, ya que aquí podemos entender mejor los textos bíblicos, encender*

*las velas y lavarnos los pies unos a otros. El día que más me gustó fue la Vigilia Pascual, cuando cada uno leía un texto bíblico y encendía una vela y luego todos rezábamos el Padre Nuestro, pude glorificar a Dios por su Resurrección. Sentí la presencia de Dios en medio nuestro.”*

**Fernanda:** *“La Semana Santa en casa fue una experiencia única, igual que los tiempos que estamos viviendo. Por nuestro singular templo pudimos sentir la intimidad de Cristo, primero crucificado y luego resucitado, con cada uno de nosotros. Otro beneficio fue que pudimos ajustar las oraciones, reflexiones y la duración, encaminadas a que cada uno lograra llevarse el mensaje de salvación y misericordia que nos dejaron las lecturas correspondientes a cada día, así como comprender el significado de cada símbolo y de cada gesto. Fue un gran honor y gozo tener a Jesús más cerca que nunca, en la confianza del hogar. A pesar de las circunstancias estoy muy feliz de haber celebrado la Semana Santa en casa.”*

# La Comunión Espiritual

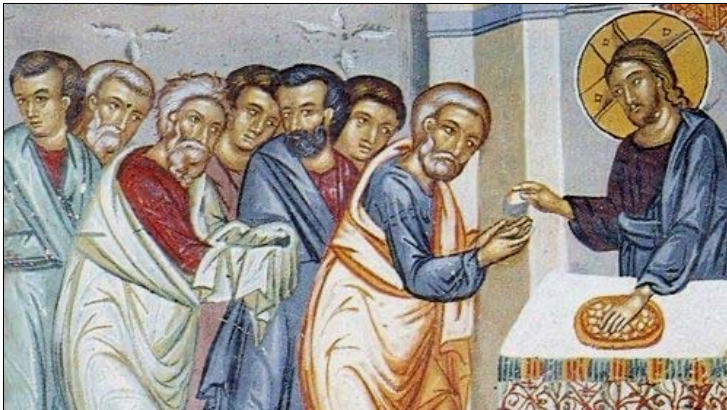
«El que cree en la Eucaristía cree en todo el Credo». Esta frase del santo Obispo de los Sagrarios Abandonados, D. Manuel González, encierra, entre otras muchas, esta gran intuición: Cristo muerto y resucitado vivo, entregado en la Eucaristía es el centro de la vida de la Iglesia, de la vida de cada creyente. El Concilio Vaticano II afirmó que la Eucaristía es «el centro y culmen de la vida de la Iglesia». Por eso es una cuestión «de vida o muerte». Con razón los mártires de Abisinia en la persecución de Diocleciano proclamaban, al dejárselos sin celebrar la Eucaristía el día del Señor: «Sine Dominico non possumus [No podemos vivir sin el Día del Señor]».

La Eucaristía es un regalo, un don; no un merecimiento. Esta perspectiva nos puede ayudar cuando consideramos las circunstancias por las que no es posible recibir la Sagrada Comunión. Sucede que no siempre podemos acceder a la Eucaristía de modo

sacramental, bien porque no estamos en gracia de Dios (en pecado mortal), bien porque no hayamos cumplido el ayuno preceptivo previo de una hora, bien porque nuestra situación de vida no concuerde con la vida que debemos vivir como bautizados.

Luego, hay situaciones en las que no podemos recibir la Comunión sin que sea nuestra culpa. Por ejemplo, puede ser que no podamos recibir los sacramentos por estar enfermos, o por vivir en una zona alejada en la que los sacramentos no se celebran con regularidad. Algún viaje de emergencia u otra complicación extraordinaria podría también limitar nuestro acceso a la Eucaristía.

Por último, puede haber circunstancias calamitosas como en tiempos de guerra o peste (nuestra pandemia sería el caso), en que los católicos tienen prohibido asistir a Misa y no pueden recibir la Sagrada Comunión ni fuera de la Misa, a menos que se reciba como Viático (en peligro de muerte).



En todas estas situaciones de privación Cristo está en medio de nosotros: «Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). La ausencia de

sacramentos (signos sensibles portadores de la gracia) no significa ausencia de gracia: «La gracia no está sometida a los sacramentos» (Catecismo de la Iglesia Católica, 1275). Ciertamente los sacramentos son los medios ordinarios de acceso a la gracia, a la vida de Cristo muerto y resucitado. [...] En situaciones de impedimento para acceder a la Sagrada Comunión tenemos un «remedio» a nuestro alcance: hacer un acto de comunión espiritual.

La comunión espiritual es un acto de fe y de amor, un acto de devoción personal cuando las circunstancias que sean no impidan recibir la Sagrada Comunión. Evidentemente la ley de la encarnación de nuestra fe requiere el sacramento como signo sensible, corporal, de la gracia. Ahora bien, en la imposibilidad de recibirlo, podemos elevar el corazón a Dios, en deseo hondo, deseando imitar el modo en que la Virgen y los santos acogieron a Jesús.

Para esto no hay establecidas fórmulas rituales. Es un deseo personal eucarístico en una circunstancia de imposibilidad y aquí puede entrar toda la «creatividad» espiritual personal para abrir el alma a que Dios entre con su gracia. Aunque, en este caso, no sea de manera sacramental. La actuación de gracia no se ata solo a los sacramentos.

### ***La obligación del precepto dominical y la recepción de la Eucaristía***

Hay que advertir que la obligación de asistir a Misa los domingos y la recepción de la Sagrada Comunión son dos cosas diferentes. Ya hemos dicho que no todos pueden siempre acercarse a la Comunión en la celebra-

ción sacramental de la Eucaristía por motivos varios.

La recepción habitual de la Comunión es algo relativamente reciente, desde que el Papa San Pío X (pontificado 1903-1914) exhortó a la comunión frecuente. Durante muchos siglos la comunión no era algo «regular». Incluso los santos nos eran asiduos a la comunión. San Luis Rey de Francia la recibía seis veces al año. Hoy en día los católicos tenemos prescrito por la ley de la Iglesia comulgar al menos una vez al año, en el período de Pascua (es el llamado precepto pascual). Esto no impide que la Iglesia anime a participar con frecuencia del banquete eucarístico: «La Iglesia recomienda vivamente a los fieles que reciban la Sagrada Comunión cuando participan en la celebración de la Eucaristía» (Catecismo de la Iglesia Católica, 1417).

De todo ello se deduce que la obligación de participar en la Misa (precepto dominical que recurre una 60 veces al año) no está supeditada a la de recibir la comunión (estrictamente una vez al año, con la recomendación de hacerlo siempre que se pueda).

### ***La comunión es un acto eclesial***

Normalmente no recibimos la Comunión cuando no podemos asistir a Misa (siempre existe la posibilidad, en el caso de los enfermos, sobre todo, de comulgar fuera de la misa). [...] En la Misa... nos unimos a toda la Iglesia, de ahí que se nombre en la plegaria eucarística al Papa y al Obispo de la diócesis. La eucaristía inserta a los bautizados en la máxima expresión de la vida eclesial: la Santa Misa. Resulta impresionante volver a



escuchar lo que San Agustín decía a sus fieles: Cuando comulgáis y decís ¡Amén! (no solo es que asentís a la realidad del cuerpo de Cristo que comulgáis), sino que decís amén al Cuerpo eclesial de Cristo, que es vuestro propio misterio. La Comunión no es algo estrictamente individual o devocionista, sino que implica toda esta carga eclesial del sacramento. Más aún, la Comunión nos lleva al ofrecimiento total de la vida que es la dimensión sacrificial de la Eucaristía. Aunque no pueda hacer ya «nada» en mi existencia (enfermedad, dependencia...) siempre quedará el ofrecimiento.

Cada vez que se ofrece la Eucaristía al Padre, por lo tanto, se ofrece el Cuerpo de Jesucristo y se ofrece con él la Iglesia Cuerpo Cristo. De ese ofrecimiento se benefician incluso los no asistentes porque redundan en toda la vida y misión de los miembros de la Iglesia terrestre, pero también purgante. Aquí es donde, ante la imposibilidad de acudir al sacramento eucarístico podemos unirnos místicamente (espiritualmente) al sacrificio de Cristo mediante la comunión espiritual. No estamos abandonados ni por Dios ni por la Iglesia, por graves que sean las circunstancias de guerra, peste o pandemia.

### ***Siguiendo el ejemplo de los santos: hacer la comunión espiritual***

A lo largo de los siglos muchos santos nos testimonian cómo hicieron y vivieron la realización de la comunión espiritual. Siguiendo sus huellas podemos imitarlos hoy. Escojo solo algunos ejemplos.

Santa Teresa de Jesús fomentaba esta práctica: «Cuando no puedan

comulgar ni oír Misa, pueden comulgar espiritualmente, que es de grandísimo provecho. Es mucho lo que se imprime el amor así del Señor».

San Juan María Vianney, el Cura de Ars decía: «Cada vez que sientas que tu amor por Dios se está enfriando, rápidamente haz una comunión espiritual. Cuando no podamos ir a la iglesia, recurramos al tabernáculo; ninguna pared nos podrá apartar de Dios».

San Pío de Pietrelcina, incluso celebrando diariamente la Misa, decía: «Cada mañana antes de unirme a Él en el Santísimo Sacramento, siento que mi corazón es atraído por una fuerza superior. Siento tanta sed y hambre antes de recibirlo que es una maravilla que no me muera de ansiedad. Mi sed y mi hambre no disminuyen después de haberlo recibido en la comunión, sino que aumentan. Cuando termino la misa, me quedo con Jesús para darle gracias».

### ***Las fórmulas***

Como se ha dicho más arriba no hay un ritual para la comunión espiritual. Sí será bueno buscar previamente el perdón con un acto de contrición, y si se tuviera conciencia de pecado mortal, hacer una confesión sacramental lo antes posible.

La comunión espiritual implica tres condiciones:

- 1) Expresar nuestra fe (Credo) y de modo particular en la presencia real de Cristo en la Eucaristía;
- 2) Expresar el deseo inmediato de estar unidos sacramentalmente con Cristo en la Eucaristía; y

3) Expresar nuestro deseo de permanecer unidos con Cristo y disfrutar los frutos que se nos proporciona la recepción sacramental de la Eucaristía.

Hemos dicho que la Iglesia no tiene rituales establecidos para la comunión espiritual. Eso no quita que muchos santos nos ofrecen ricas fórmulas que forman parte del tesoro de la Iglesia para todos.

Entre las más conocidas y populares está la comunión espiritual de San Alfonso Liguori. Solía decir el santo: «La comunión espiritual consiste en el deseo de recibir a Jesús Sacramentado y en darle un amoroso abrazo, como si ya lo hubiéramos recibido».

Esta era su fórmula:

**«Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar.**

**Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma.**

**Pero como ahora no puedo recibirte sacramentado, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno del todo a ti. No permitas, Señor, que jamás me separe de ti. Amén».**

### ***Eucaristía en la vida y vida eucaristizada***

Aunque sacramentalmente no haya sido posible la recepción del Señor, al hacer la comunión espiritual nos comprometemos a vivir eucarísticamente. Ya sea la Santa Misa como el deseo de Eucaristía en la comunión espiritual deben llevarnos a ser Eucaristía en la vida diaria. [...]

Siempre, también en cuarentena, aunque no podamos «hacer» nada, sí cabe el ofrecimiento que brota de la comunión eucarística sacramental o espiritual. Esta es la dimensión litúrgica de toda nuestra existencia que no queda reducida a la dimensión ritual, sino que brota y se despliega desde ella. De otra manera sería imposible.

Otra fórmula muy sencilla y muy extendida es:

**«Yo quisiera, Señor, recibirte con aquella pureza, humildad y devoción con que te recibió tu santísima Madre; con el espíritu y fervor de los santos. Amén».**



# A propósito de la Covid-19

Los seres humanos desde que aparecieron sobre la faz de la Tierra han tenido que enfrentar calamidades, desastres, guerras, epidemias... Ninguna de esas vicisitudes ha logrado cambiar al mundo, pero tampoco a las personas. Hoy el planeta enfrenta un nuevo reto: la pandemia de la Covid-19, comenzada en China en diciembre del 2019 y expandida hasta el momento de redactar estas notas a 182 países, casi el total de los existentes.



Decía el genial escritor colombiano, Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez: *"Tenemos un amor casi irracional por la vida, pero nos matamos unos a otros por las ansias de vivir"*.<sup>(1)</sup>

Cuando usted mira las calles de la ciudad en medio de la pandemia, cuando mira las filas de personas ante cualquier establecimiento, muchas veces sin saber qué cosa van a vender, o cuando usted ve adolescentes, jóvenes y no tan jóvenes paseándose de un lugar a otro, como si estuviéramos en pleno verano, a pesar de las sugerencias de aislamiento social, se pregunta: ¿tendría razón García Márquez? Porque salir a la calle sin un motivo determinado, en medio de esta situación epidemiológica,

es como si nos matáramos unos a otros, lenta y silenciosamente. Nadie sabe quién es portador del virus; y recuerde, muchos de ellos son asintomáticos.

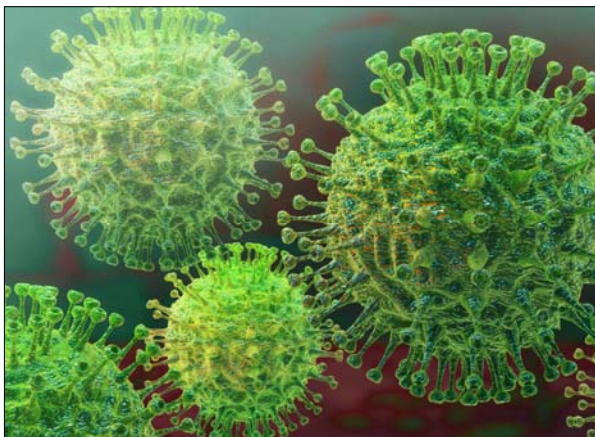
Cuando estudiamos la Santa Biblia, podemos leer en el libro del Éxodo cómo Dios tuvo que enviarles a los egipcios 10 plagas para que liberaran a su pueblo; solo así, después de tantas penurias, el faraón permitió al pueblo israelí su salida.<sup>(2)</sup> He aquí un ejemplo de la terquedad de los seres humanos en ocasiones, a pesar de los sufrimientos que nos puede acarrear.

¿Qué nos corresponde a los ciudadanos que no estamos en ninguno de los frentes de batalla contra la enfermedad? Hacer lo que Jetró,<sup>(3)</sup> el suegro de Moisés, quien le sugirió a este cuando tenía que atender a todo el pueblo de Israel ante sus necesidades, quejas, penurias, reclamos: *"distribuir responsabilidades"*. Y a

eso nos llaman las autoridades eclesiales, sanitarias y gubernamentales: todos tenemos la responsabilidad de proteger, protegiéndonos. Por encima de todo, el gran deber de velar por el bienestar de nuestros mayores, de cuidar a esas generaciones que nos han cuidado, de preservar la salud de nuestros pequeños.

¡Quédese en casa! Más que un slogan o una consigna, es un imperativo, una necesidad vital. Aprovechemos este tiempo y hagamos de cada hogar un templo, oremos en familia, profundicemos en el estudio de la Biblia, aprovechemos el tiempo para practicar la Liturgia de las horas, higienicemos nuestras casas, desempolvemos los rincones y hagamos las cosas que se nos han quedado por hacer. Hagamos ejercicios físicos, leamos el libro que tenemos pendiente, ayudemos a los más jóvenes con los deberes escolares, crezcamos como familia.

Quienes permanecen en las unidades asistenciales de salud dando la cara a la muerte en la atención de los enfermos de la Covid-19, agradecen los aplausos que cada noche a las nueve les brindamos desde nuestros balcones, porque son aplausos por la vida.



Sin embargo, nos agradecerían mucho más si nos protegemos individual y colectivamente, si protegemos a nuestros ancianos, si protegemos a todos y cada uno de los miembros de la familia. Recuerde que esos médicos, enfermeras, trabajadores de servicio y administrativos también tienen familia y las han dejado para atender a los enfermos; también son hijos, padres, madres, esposos, esposas, nietos, hermanos.

Ahora enfrentamos una crisis sanitaria, luego vendrá la crisis social y junto con ella la crisis económica; será entonces cuando nos pongamos a prueba como comunidad, como pueblo y como sociedad. Cuando pase la pandemia, el virus no habrá cambiado al mundo, pero las personas tenemos que haber aprendido a manejar nuestros comportamientos.

---

### *Referencias bibliográficas*

1. García Márquez G. Proclama introductoria al informe de la misión de ciencia, educación y desarrollo. Bogotá: Colciencias; 1994. p. 7.
2. La Biblia de Nuestro Pueblo con Lectio Divina. II edición. Ed. Jesuita Mensajero. Macau, China 2016. Éxodo 7-11.
3. La Biblia de Nuestro Pueblo con Lectio Divina. II edición. Ed. Jesuita Mensajero. Macau, China 2016. Éxodo 18,1-27.

# Al andar se hacen caminos...

*En medio de la confusión de las voces y de los mensajes que nos rodean, necesitamos una narración humana, que nos hable de nosotros y de la belleza que poseemos. Una narración que sepa mirar al mundo y a los acontecimientos con ternura; que cuente que somos parte de un tejido vivo; que revele el entretrejo de los hilos con los que estamos unidos unos con otros.*

*Francisco, Mensaje LIV JMCC 2020*

*Sí, este verso del poeta español Miguel Hernández es el más apropiado que encuentro para invitarles a la lectura. Hace ya treinta años en la Arquidiócesis santiaguera, en la Pascua de aquel 1990, veía la luz el primer número de un nuevo boletín diocesano: **Iglesia en Marcha**. El Hno. Luis Franco fsc, religioso español que había llegado sólo unos meses antes a Santiago de Cuba, reunió en torno a aquella incipiente publicación a un grupo de jóvenes inexpertos, procedentes todos o casi todos de campos muy alejados del periodismo o de la comunicación, pero a los que nos enamoró después de las dos primeras palabras.*

*En estos ya casi dos largos meses de trabajo desde casa, que permite escoger horarios y tiempos, he pasado largas horas digitalizando, para su publicación y archivo en formato pdf, toda la colección de **Iglesia en Marcha**, ¡¡¡216 ediciones!!! Confieso que ha sido una labor muy gratificante, he vuelto a "pasar" por el corazón nombres de personas muy queridas en nuestra iglesia, historias, escritos, la vida misma de nuestra realidad diocesana a lo largo de las tres últimas décadas. Momentos de gozo como las visitas de los tres Pontífices, la peregrinación de la imagen de la Virgen Mambisa diocesana y nacional, la*



*elección de dos Papas, la erección de nuevas parroquias, ordenaciones de nuevos obispos, sacerdotes y diáconos, la toma de posesión de Mons. Dionisio García como Arzobispo de Santiago de Cuba, Asambleas diocesanas pastorales, las vida de casi todas las comisiones pastorales, el último adiós a nuestro querido Padre y Pastor Mons. Meurice, consagración de nuevos templos. Desde sus páginas se puede "respirar" la vida de una Iglesia que ha estado todo el tiempo en Marcha.*

*Hubiera sido hermoso poder reunir a todos los que, venciendo el temor de escribir y ser leídos, han colaborado para que nuestro boletín sea la "fotografía" de nuestra Arquidiócesis, de una iglesia de vida encarnada; todos han sido y son importantes: redactores, correctores, diseñadores,*

*impresores, el equipo de montaje y distribución... larga sería la lista si tratáramos de que no faltara ningún nombre. Para agradecer a todos, a los de antes y a los actuales colaboradores, pedí a sus dos primeros directores, accedieran a contarnos en primera persona su experiencia.*



*El Hno. Luis Franco Aguado fsc, a quien casi todos conocemos y queremos muchísimo fue su director desde el año 1990 hasta el 1997 justo cuando la preparación de la visita de SS Juan Pablo II a Cuba, le absorbía todo el tiempo y le mantuvieron durante meses muy ocupado, para luego partir en julio de 1998 a España a una necesaria actualización académica. Hace poco más de un lustro fue destinado primero a Santo Domingo como director de uno de los Colegios de los Hermanos de La Salle en esa hermana nación y luego a México como responsable del Distrito Antillas-México Sur; desde allí en medio de muchos trabajos, pues la urgencia sanitaria de la pandemia llevó a replantearse todo proceso educativo en colegios y universidades, nos responde.*

### ***¿Cómo surgió el proyecto del boletín diocesano?***

No recuerdo exactamente cómo surgió la idea de iniciar el proyecto de "Iglesia en Marcha". Sólo llevaba en Cuba unos cuantos meses cuando surgió. Yo estaba llegando de Nicaragua, donde había vivido, profundamente implicado en las vicisitudes del país, durante 20 años.

Siempre me ha gustado conocer a fondo la cultura de los lugares donde ha

transcurrido mi ministerio como educador y evangelizador, y no podía ser menos en el caso de Cuba; por otra parte, tan fascinante para mí, que durante muchos años la había considerado como el faro que indicaba el camino hacia la "nueva normalidad para América Latina y para los pobres" que se diría estos tiempos.

Mis 20 años de Nicaragua -10 bajo el dictadura de los Somoza, y otros 10 bajo el régimen comunista de los Sandinistas- me habían permitido comprometerme con proyectos de liberación para los más vulnerables. Cuando llegué a Cuba estaba decidido a seguir por ese camino.

Una manera de "sembrar libertad" es sin duda llegar al pueblo desde los medios de comunicación, aunque sean de muy corta tirada y aunque muy pocos tengan acceso a ellos. Quizá esa fue la idea que influyó en mi subconsciente a la hora de proponer a Mons. Pedro Meurice la publicación del Boletín Diocesano; y es que siempre he pensado que no hay barrera, cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de la mente. Además, que gracias a la libertad de expresión (al menos la que tú te concedes a ti mismo) es posible decir que un modelo socio-económico-político populista, que ha llenado de promesas no cumplidas

a todo un pueblo durante muchos años, es no-válido, incluso estando convencidos de que esa afirmación tiene consecuencias en el contexto en el que vives, y que las cosas no cambiarán sustancialmente. Es paradójico que Rosa de Luxemburgo, la teórica marxista polaca de origen judío, escribiera en su día "la libertad es siempre libertad para quien piensa diferente"... Evidentemente, en ese momento mi forma de pensar no coincidía con el pensamiento oficial en la Isla.

De todas maneras, el motivo fundamental para iniciar el proyecto fue sin duda ofrecer información ligada a la Iglesia, y llevar "la voz del pastor" hasta los rincones más alejados de nuestras pequeñas comunidades católicas de la Diócesis, que entonces comprendía las provincias de Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. Y junto con la información, artículos que motivaran a sentirse orgullosos de ser y vivir como católicos en un medio claramente adverso.

### ***En cuanto a publicaciones, a prensa escrita ¿Tenía ya alguna experiencia?***

Mi experiencia en el mundo de la prensa escrita era prácticamente inexistente. Recuerdo la asesoría a un grupo de estudiantes entusiastas que publicaban la revista colegial en uno de nuestros centros educativos, y la participación, siendo director del Colegio Cristóbal Colón de Bluefields en la costa atlántica de Nicaragua, en el grupo que creó la revista colegial "First Stone", en la que analizábamos con bastante ironía la realidad del colegio y de la ciudad. Luego, durante un año, estuve teniendo un programa semanal de radio de una hora, dirigida a los educadores de la Costa Atlántica de Nicaragua. Eso había sido todo.

### ***Para usted, ¿qué significó para la vida pastoral de la Arquidiócesis el llevar adelante Iglesia en Marcha, el apostar por la prensa escrita?***

Desde hace mucho tiempo estoy convencido de que lo que no se comunica no existe, y que la comunicación es una ventana de oportunidades. No hay duda que el que cada mes llegara a nuestras parroquias "Iglesia en Marcha", supuso un soplo para el alma de muchos. Además, como decía Peter Drucker "lo más importante en la comunicación es escuchar lo que no se dice", y en esos momentos eran muchas cosas y muchos temas que "no se decían", pero se insinuaban en las páginas del boletín, para que el pequeño grupo que tenía acceso a él pudiera escuchar muchas de esas cosas en aquellos tiempos de espera y esperanza. Recuerden que eran los años en los que el muro de Berlín había "caído".

También estaba el despertar de la Iglesia Cubana, a partir del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (17 al 23 de febrero, 1986) y la Gran Misión casa por casa que se realizó con la "Cruz del V Centenario". Esos dos acontecimientos propiciaron que fueran surgiendo -como brotes esperanzadores e ilusionantes- las Nuevas Comunidades Cristianas de Base, en los barrios más pobres y en los pequeños núcleos poblacionales del campo. De alguna manera el boletín fue una respuesta a aquella invitación que Santa Catalina de Siena había hecho a los católicos de su tiempo: "¡Basta de silencios! ¡Gritad con cien mil lenguas! porque, por haber callado, el mundo está podrido!".

### ***Retos y satisfacciones que le dejó colaborar con él durante 8 años seguidos...***

Satisfacciones, muchas. Quizá una de las mayores fue lograr que Mons. Pedro Meurice aceptara conceder al Boletín una entrevista con motivo de sus 25 años como obispo de la Arquidiócesis. Costó mucho conseguirla porque, como todos saben, era muy reservado en todo lo que tuviera que ver con su persona. Fueron horas de entrevista grabada, y luego de transcripción. Sé que para muchos de los católicos -y no sólo de la Arquidiócesis, también de toda Cuba y del exilio- supuso la oportunidad de conocer la dimensión más humana de uno de los obispos más clarividentes, más valientes y más queridos en la Cuba revolucionaria.

Otra satisfacción fue la de poder trabajar codo con codo con una serie de jóvenes laicos que, desde los inicios del boletín, formaron parte de la redacción del mismo. Aún recuerdo la primera reunión, ya al caer de la tarde, en la casa de Cary Cristi, cuando hablamos por primera vez del proyecto. El entusiasmo de todos era tremendo, y todos ellos -estudiantes en la Universidad, o profesionales recién graduados- estaban dispuestos a propiciar que la idea fuera adelante. Recuerdo también que en aquella reunión un adulto, el Hno. Arraldi, brasileño, aseguró que no daba a la publicación más que unos meses de vida. Bueno, la verdad es que esos meses se han ido multiplicando gracias a Dios.

La posibilidad de dar voz a quienes les habían arrebatado la palabra también fue sin duda otra de las satisfacciones, aunque el medio fuera tan reducido. Todos los temas que -con frecuencia en susurros- circulaban entre nuestra gente, fueron tratados de una u otra manera por "Iglesia en

Marcha". Y estaba el editorial de cada número, "La voz del Pastor", en la que nuestro querido Arzobispo iba acompañando y dando ánimo a todos los católicos de la Arquidiócesis.

El gran reto fue siempre conseguir que los colaboradores enviaran a su debido tiempo sus aportes. Con frecuencia alguno de los números se tuvo que atrasar más de lo debido porque había secciones para la que no teníamos nada que integrar.

"Iglesia en Marcha" fue sin duda un espacio desde donde pude compartir con otros hermanos y hermanas en la fe- mi forma de entender lo que significaba "vivir como Iglesia" en una realidad oficialmente tan poco propicia para la religión.

Felicito de corazón a todos los que, durante estos 30 años, han mantenido viva una publicación que nació para "sembrar esperanzas y soñar amaneceres" y que hoy sigue siendo fiel a ese "sueño".

*El Hno. Antonio López Marín fsc, es menos conocido pues ya hace casi 20 años partió de Cuba y ha servido en distintos países entre ellos Haití y España. Desde hace unos meses fue llamado a República Dominicana, allí dirige un Colegio perdido en medio de las montañas dominicanas, que mucho le recuerdan las inmediaciones de la Sierra Maestra que tantas veces recorrió en sus años en Cuba. Para mi sorpresa fue casi inmediata su respuesta, sencilla y cariñosa, como él mismo, de quien sería el segundo director de Iglesia en Marcha, justo desde 1997 hasta el 2001.*

**¿Cómo llega el Hno. Antonio a Iglesia en Marcha?**

Pues a mí me acababan de trasladar de La Habana a Santiago, a la calle



Lacret, que allí vivían los Hermanos, y los HH. Luis y Osvaldo estaban muy preocupados buscándome trabajo y, yo, tratando de rechazarlo, pero llegó un momento que no pude decir más que no, y el Hno. Luis que llevaba el boletín me dijo, mira, esto es lo que hay. Te encargas de esto y escribes esto y... todas las otras cosas que él solía hacer. Y, como yo ya había trabajado con él y sabía que no merecía la pena discutir con él una decisión ya tomada, pues lo acepté.

### ***¿Tenía experiencia anterior?***

Pues, no. Yo había trabajado en Nicaragua, en un instituto Politécnico, con una imprenta grande y bien montada, en el que se hacían revistas y libros, pero una cosa es imprimir y otra, coordinar y llevar adelante una revista, por pequeña que sea, y más en las condiciones cubanas..., que no sé si han cambiado mucho en estos últimos años.

### ***¿Qué retos y satisfacciones personales y como iglesia le dejaron los años en que llevó la dirección de Iglesia en Marcha?***

Como madre y mujer sabes muy bien lo difícil que es "resolver" la vida cotidiana cubana, así que cuando te metes en otro campo que no dominas, la situación es como si estuvieras en "arenas movedizas", como se dice en

España. Así que la situación, para mí, era un reto casi permanente, desde conseguir la colaboración para que escribieran, analizar lo que puedes poner, lo que no puedes, corregir las pruebas....¡Qué tardes más hermosas con las mujeres de la corrección: María Antonia, Macucha, Mercedes, tú... ¿Me dejo a alguien?

El reto de "poder salir" de "poder llegar" a tantas personas que en silencio esperaban "la voz del Pastor", aunque solo fuera para poder oír otra voz. Yo, que venía de un mundo capitalista y libre, no había valorado bien el valor de la "presencia", de "mantener la llama" y el obispo Meurice, me lo hizo ver varias veces, cuando íbamos a las comunidades del Abel Santa María y a otras que fui con el P. Oscar a misionar los sábados. Un día, una señora que tenía el boletín en la mano, me reconoció como colaborador de la revista, porque hubo una temporada que publicábamos las fotos de los que escribían, y me dijo: ¡Gracias! No sabe usted el bien que nos hace el poder leer la revista! y también me dijo, si pudieran hacer la letra más grande, porque a los mayores nos cuesta leer esta letra tan chiquita.

¡Qué satisfacción tan grande, encontrar un grupo de personas, dispuestas a colaborar y a hacer lo que fuera para que la revista saliera! La satisfacción de ayudar a mantener el edificio de la fe desde los cimientos, en silencio.

Además, para mí, supuso el despertar de posibilidades que no se habían desarrollado antes. Los Hermanos, en gene-



ral, trabajamos en nuestros colegios, donde se suele tener voz directiva, y el colaborar en equipos diferentes, fuera de la escuela, te ayuda a descubrir muchas potencialidades que no cultivas en la escuela.

Fue un gran enriquecimiento para mí el roce con la realidad cubana, en sus diversas fases. Las comunidades que nacían poco a poco en los barrios, las personas que se comprometían con la iglesia, los sacerdotes, y catequistas que daban testimonio de la fe en Jesús. Ayudar en lo que pude, y captar la alegría "cubana" en medio de la dificultad. ¡Qué gran regalo me hizo el Señor! Muchas gracias por todo. Les tengo presentes ante Jesús, buen Pastor.



*Quiero antes de cerrar dejarles una historia. Contando historias me involucré en la aventura comunicativa escribiendo junto a mi esposo la sección "Cartas desde la Vida". Esta que les comparto la he tomado del muro de una amiga distante, María Prisco, joven napolitana de la misma edad de mi hija y a la que sigo en las redes sociales:*

*"El abuelo siempre nos regalaba rosas amarillas. Cada domingo del mes de mayo, después de la misa compraba cinco rosas amarillas para nosotras y nueve para la abuela. Sin decoraciones, sin nada. Sólo rosas. Decía que las cosas buenas, deben mostrar sus maravillas sin necesidad de trucos.*

*En el pasado, en medio de mi desesperación y dolor, fui a la floristería y compré nueve rosas amarillas y las puse en su mesita de noche.*

*Él, mi abuelo, sacó la mano y me dijo: Recuerda siempre comprárselas a la abuela. Amarillas porque es el color*

*de la luz, y la luz llama luz, incluso cuando estás triste, abre las puertas a la esperanza de un día mejor.*

*Hoy, nueve años exactos de su partida he comprado nueve rosas amarillas. Hoy nació Aurora la hija de una de mis amigas más queridas, y su nombre no es casualidad. Gracias abuelo.*

*Abran las puertas a la esperanza de un día mejor. La LUZ alcanzó la forma de alcanzarnos. Te lo garantizo"*

*Para cada cristiano las puertas de la Esperanza y de la Luz están abiertas, Jesús Resucitó; ésa es la "buena noticia" a comunicar hoy y siempre. Deseo que Iglesia en Marcha sea luz y esperanza para quienes la leen, que proclame desde sus páginas la VERDAD de un Dios que se encarnó para salvarnos; que se encarne en la vida de este pueblo, de nuestra Iglesia, y persevere en su vocación de ser sembradora de libertad y hacedora de puentes.*

# Escuelas de Padres: Escuelas del Evangelio

La familia es donde nace, crece y se despide la vida humana. Es donde se forman los hijos desde los primeros momentos de la vida, se transmiten valores y también donde se educa en la fe. La presencia de los padres es insustituible y cada vez se hace más importante volver a esa fuente, sanar las relaciones entre padres, hijos y hermanos; pues la sociedad se está fragmentando porque lo están las familias.

Para los infantes es imprescindible encontrar patrones dignos a seguir, que se les enseñen los valores humanos que enrumbarán sus vidas siempre. ¿Por qué esto muchas veces no ocurre en el seno familiar? ¿Por qué algunos padres dejan en manos de terceros la educación de sus hijos? Muchas son las respuestas, pero poco se hace.

*Solo el amor puede salvar al mundo de la esclavitud del pecado, del egoísmo, de la codicia y de la indiferencia hacia las necesidades de los menos afortunados. Este es el amor que hemos conocido en Jesucristo, que se ha encarnado en nuestro mundo por medio de una familia y que, a través del testimonio de las familias cristianas*

*tiene el poder, en cada generación, de derribar las barreras para reconciliar al mundo con Dios y hacer de nosotros lo que desde siempre estamos destinados a ser: una única familia humana que vive junta en la justicia, la santidad y la paz.<sup>1</sup>*

Como *única familia humana*, la Iglesia Cubana plasma en su Plan Pastoral 2014-2020 "Por el camino de Emaús" que considera la familia y la comunidad como una de las prioridades más urgentes y necesarias de cara a la evangelización de nuestro pueblo. Iluminados por este documento y ante la realidad de la familia cubana, la Comisión de Catequesis de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba apuesta por el proyecto de las **Escuelas de Padres**.

Esta iniciativa propone ayudar, aún más, a que los niños y sus padres



lleguen a experimentar en sus vidas el amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; animando, formando y acompañando a los padres de los niños de las catequesis en la educación de sus hijos. Lograrlo no sería sencillo, mas es necesario intentarlo.

Las **Escuelas de Padres** parten del reconocer el valor de las familias en la sociedad y específicamente en la educación de sus hijos. Buscan lograr la empatía de unos con otros para llegar a intercambiar experiencias personales para el enriquecimiento mutuo. Valora el autoconocimiento personal para la educación de sus hijos y potencia la práctica de virtudes y valores en padres y niños. Y siguiendo con la invitación de Jesús de anunciar el Evangelio, ofrece formación religiosa a los padres de los niños en caso de que se solicite, porque siendo conscientes, estos la mayoría de las veces no pertenecen a la comunidad cristiana.

Existen 186 comunidades distribuidas en las 37 parroquias de la Arquidiócesis donde se ofrece el servicio catequético a niños, que suman alrededor de 3377. En diez de las parroquias, en una de sus comunidades ya se han efectuado encuentros de las **Escuelas de Padres**. Un equipo diocesano se encargará de organizar y proyectar la dinámica y los temas de formación, ajustando un esquema básico que pueda adecuarse a las necesidades particulares de los grupos.

*Hablar el proyecto Escuela de Padres en las comunidades donde se está*



*implementando, refleja alegría. Ha posibilitado conocer a padres y tutores de nuestros pequeños, hablar con ellos sobre la educación en la fe de sus niños y de esta manera, también se anuncia a las familias el evangelio de nuestro Señor. Aprovechar la permanencia de aquellos que llevan a sus hijos o nietos a la iglesia, y la asistencia de otros que van siendo convocados a cada encuentro, es además una ocasión para lograr cada vez más la apertura de nuestras comunidades y deviene en "mediación para cuidar y reavivar a las familias", de esas de las que nos invita Francisco en su exhortación 'La alegría del amor'. Aún el proyecto es muy joven, recién llevamos casi seis meses de implementación, pero en los diez grupos donde se va trabajando ya se dejan ver frutos. En el Primer Encuentro de Formación con los colaboradores surgieron muchas preocupaciones y retos, pero eran planteados con esperanza y ánimo pues comprendemos que bien vale la pena seguir empeñándonos para que el proceso de crecimiento en la fe sea completo; los catequistas estamos comprometidos con la formación humana y religiosa de los pequeños, pero sa-*



*bemos que desde y con la familia es como el proceso es completo y duradero. Este testimonio lo comparte Giovanna Tames Miraglia, responsable del proyecto en la Arquidiócesis.*

Las comunidades donde ya se ven frutos de las **Escuelas de Padres** no solo están dentro de la ciudad de Santiago de Cuba, sino que también se benefician comunidades cristianas de algunos municipios de la provincia como San Luis Obispo en el poblado del Caney, Nuestra Señora de la Caridad en el poblado del Cobre, Nuestra Señora del Rosario en Palma Soriano, San Joaquín en el municipio San Luis y San Bartolomé en Baire. En una de ellas, Katerine Savón comenta su experiencia como responsable.

*Desde octubre hemos tenido 10 encuentros de **Escuelas de Padres**. El primero fue para presentar a los padres el deseo de tener este proyecto, enamorarlos y escuchar sus intereses. En noviembre aprovechamos el curso diseñado por el Centro Cultural y de Información Biblioteca Pedro Meurice (CIBPM) perteneciente al proyecto Abrazando la Esperanza. Estos fueron cinco encuentros con dos frecuencias semanales. Se incor-*

*poraron pocos padres, pero los que participaron lo agradecieron muchísimo por el aporte de herramientas y metodologías para educar mejor a sus hijos. Algunos padres que no asistieron recibieron los ecos y lamentaban no haber estado. En ese mismo mes, inmediatamente después de concluida la experiencia con el CIBPM convocamos, entorno a las*

*actividades por el mes bíblico en la Arquidiócesis, y se les ofreció un tema básico sobre la Biblia y cómo leerla. A partir de este momento nos planteamos dos encuentros mensuales contando con el apoyo de Hortensia Estrada, una de las profesoras del CIBPM, arquitecta del equipo de proyectos del Arzobispado y con gran experiencia de trabajo pastoral desde su juventud en Manzanillo. En diciembre realizamos dos encuentros, el segundo fue un almuerzo navideño y de cierre de año en el abordamos el hecho de la Navidad desde una mirada sociológica que hizo reflexionar juntos a padres y niños sobre lo que vivió esta familia en un embarazo y un nacimiento tan atípicos. En este encuentro participaron varias madres, un padre y muchos miembros indistintos de la familia. Cuesta mucho la participación de los papás y cuando ofreces la posibilidad de que vayan dos adultos acompañando al niño aparecen los abuelos o la tía o la prima, etc. Los padres de los niños y adolescentes en catequesis de la comunidad de San Luis Obispo, en El Caney; no han demandado formación religiosa, incluso, algunos declararon no interesarle, aunque apoyan que*

*sus hijos vayan y reconocen que se les está aportando una buena educación. Desde el respeto a esta realidad nos vamos acercando los colaboradores del proyecto, expresando que no es nuestro deseo catequizarlos, pero sí el que conozcan y nos apoyen en los valores que estamos formando a sus hijos.*

Dentro de la ciudad, la parroquia Cristo Rey también cuenta con su equipo de colaboradores que reciben a los padres de los niños una vez al mes. Su responsable, Aliuska Ponce de León cuenta que desde el año pasado se han reunido en el salón parroquial y que han logrado la participación de los padres de la mayoría de los pequeños. El estilo de los encuentros ha sido muy coloquial porque comparten experiencias y realidades personales que pueden beneficiar a todos. Hasta el momento ha colaborado con ellos una psicóloga y los padres lo califican como muy positivo.

*El núcleo familiar de Jesús, María y José es para todo creyente, y en es-*

**Las Escuelas de Padres parten del reconocer el valor de las familias en la sociedad y específicamente en la educación de sus hijos. Buscan lograr la empatía de unos con otros para llegar a intercambiar experiencias personales para el enriquecimiento mutuo.**

*pecial para las familias, una auténtica escuela del Evangelio. Aquí admiramos el cumplimiento del plan divino de hacer de la familia una especial comunidad de vida y de amor. Aquí aprendemos que todo núcleo familiar cristiano está llamado a ser "iglesia doméstica", para hacer resplandecer las virtudes evangélicas y volverse fermento de bien en la sociedad. Los rasgos típicos de la Sagrada Familia son: recogimiento y oración, mutua comprensión y respeto, espíritu de sacrificio, trabajo y solidaridad.*

*Es en la familia unida que los hijos alcanzan la madurez de su existencia, viviendo la experiencia significativa y eficaz del amor gratuito, de la ternura, del respeto recíproco, de la comprensión mutua, del perdón y de la alegría.<sup>2</sup>*

Estas ideas motivan a los responsables y colaboradores de las **Escuelas de Padres**, quienes siguen apostando por la formación religiosa y humana de los niños que se acercan a las comunidades y ahora también incluyen en la formación a los padres, muchos de los cuales no conocen a Dios. Fortaleciendo las familias, también se fortalecerá nuestra sociedad y nuestra Iglesia. El proyecto espera seguir ampliándose al resto de las parroquias para ser Iglesia en salida y anunciar el Evangelio y el amor en las familias santiagueras.

---

1. Fragmento del mensaje del papa Francisco en el encuentro con las familias en Dublín, 2018

2. Papa Francisco, 27 de diciembre de 2015

# La pequeñez que engrandece

Acostumbrada al ritmo presuroso de mis pasos y a la intensidad de mis propósitos siempre laboriosos, lo que he llamado "el tiempo de Dios", por momentos, me resultó desconcertante. De la ebullición de un quirófano al incesante trabajo silencioso; del servicio animado a ser animada y servida, de mis seguridades bien apiladas a palpar mi gran fragilidad; de dar la vida a recibir una vida que no es mía, sino conmigo, y que por mucho me sobrepasa. Incontables grandilocuencias podría decir sobre mi estreno en la maternidad. Nunca hay palabras suficientemente hermosas, pero mi más profunda experiencia ha sido desde el empuqueñecer.

Cuántas veces me angustié, y aún lo hago, queriendo tomar las riendas de

mi tiempo y mis esfuerzos por miedo a estar "enterrando los talentos". Me he cuestionado si no significa una parálisis estar de lleno en casa cuidando de mi pequeña. Sigo despertando con ganas de servir activamente otra vez, de acompañar a otros en la vocación de construir y percibir el Reino entre nosotros... Pero esperar la hora de la semilla es despojarse de nuestro tiempo y aprender a admirar el misterio de ese ritmo que ya no depende de nosotros. Hoy sé que mi primer servicio es ser y hacer Iglesia doméstica.

Ser madre es entonces hacernos pequeñas, como la vida que recibimos, para crecer junto con ella. Comprender la belleza de todo lo que nos trasciende en el milagro de su mera existencia. Anonadarse y encarnarse, como Dios mismo lo hizo por amor a nosotros, sus hijos. Dejar que el corazón quede totalmente expuesto por este amar sin medida. He ahí la profunda alegría implícita en el abajarnos.

Abajo, porque ahí están sus manitos y sus ojos esperando un gesto cariñoso que le hable de hogar; porque el sentido de nuestra vida se transforma, y nuestra plenitud ya no es posible si no es compartida... Nada más hermoso que esta pequeñez con capacidad de engrandecer.

No hay fórmulas para "disponerse al don" que se nos regala, simplemente ahí está, para amarlo hasta el extremo.



# XX Concurso Nacional "Juntos desde la Prisión 2020"

## BASES DEL CONCURSO

Este año el concurso tendrá por **tema** el texto bíblico tomada de la segunda carta del apóstol Pablo a Timoteo, **II Tim 2,9**. Podrán participar todos los reclusos de nuestro país que mantengan viva la fe en el Eterno Padre.

Se concursará en todas las manifestaciones artísticas: **Literatura, Pintura, Artesanía y Música**. Los textos no deben exceder las dos páginas. En artes plásticas los autores pueden presentar además, una breve reseña de lo que han querido expresar.

Sólo se podrá concursar con **una obra por cada género o manifestación artística**, y las obras concursantes no pueden haber sido expuestas o premiadas con anterioridad.

Los autores enviarán las obras con algún visitador, quien lo entregará en la **Iglesia Católica** más cercana a su domicilio, especificando "para Concurso Pastoral Penitenciaria 2020" y todos los trabajos tienen que estar **identificados** con:

a) Título b) Autor c) Centro Penitenciario y provincia donde está ubicado el recluso d) Dirección particular del familiar que pueda recoger el premio en caso de resultar premiado.

La **fecha de admisión** de los trabajos será hasta el 1 de septiembre de 2020 y la **premiación** se dará a conocer en la Navidad de 2020. Cada diócesis seleccionará las mejores obras para el Concurso Nacional. Los jurados de cada manifestación artística otorgarán tantos **premios y menciones** como estimen pertinente.





# La cultura del PERDÓN

La capacidad para olvidar y perdonar es propia de las personas maduras y llenas de amor. Aquí los que pierden, ganan. Es más fácil hablar del amor que practicarlo. Una persona psicológicamente sana es aquella que vive en el presente, ha luchado contra viento y marea por superar las durezas del pasado y vive abierta y empapada de porvenir.

Y también lo diría en sentido contrario: el que está atado a los recuerdos negativos y no es capaz de alejar de sí el daño sufrido se va convirtiendo en alguien con un trastorno psicológico, que le puede acompañar durante años como la sombra de su cuerpo. Y el instalarse en un estado de tensa duermevela agazapada.

En positivo, el agradecimiento es la memoria del corazón. En negativo, el sufrimiento no superado es la infelicidad instalada en nuestra cabeza. Hay tres ingredientes esenciales que deben vivir en nuestro patrimonio interior si queremos encaminarnos bien hacia la felicidad: corazón, cabeza y espiritualidad. Sentimientos, argumentos y razones para vivir.

El perdón no consiste en hacer una especie de borrón y cuenta nueva, de aquí no ha pasado nada. No es eso. Exige renunciar a la venganza y al odio por un fin superior. Si sólo se vive una vez, si la vida es una ocasión única de sacar lo mejor de uno mismo, yo perdono y olvido, disculpo, no llevo cuentas de esas fechorías que me han dejado maltrecho y me crezco en la adversidad con un corazón de oro.

Esto sé que es heroico, que está muy por encima de la media, pero es el triple salto, la pirueta de practicar la excelencia, el fino licor de la sabiduría más ex-

celsa, ser bueno (y ser tonto, que es lo que dirían muchos), tender la mano al otro sin pedirle explicaciones (que se rían de uno y lo tomen por loco) y, al mismo tiempo, que no me quede dentro la rabia contenida haciendo estragos, reunión de fragmentos dispersos de tragedias que entran a raudales en ese ser humano y terminan por inutilizarlo para una vida digna, creativa, empujada por los mejores vientos de una afectividad alada y vertical.

Es el misterio de la grandeza de los santos: que tuvieron una felicidad incomparable porque, no teniendo nada, lo tuvieron todo. Jesús de Nazaret es la medida del perdón.

Saber perdonar todo y a todo es sobrehumano. Pero ese es el reto. El cristianismo tiene las mejores respuestas para esto. Perdonar hasta setenta veces siete, dice el texto evangélico. Y esto resulta difícil de practicar, quién lo duda.

Pero es obvio que una exigencia tan grande de perdonar no anula las objetivas exigencias de la justicia. No hay justicia sin perdón, ni perdón sin justicia. El perdón no elimina ni disminuye la exigencia de la reparación. Repito: el perdón con el esfuerzo por olvidar es la forma más alta de amor gratuito. No hay otra más elevada. Es la gran salida.

Merced al perdón se deshacen los nudos. Llegar a adquirir la cultura del perdón es estar cerca de una de las puertas de entrada al castillo de la felicidad.

Perdonar es borrar la culpa recibida, olvidarla porque el tiempo cura todas las heridas y renunciar a devolver un castigo proporcional. La misericordia es superior a la justicia.

# Bienaventuranzas (1)

Pasaje bíblico del Evangelio según san Mateo 5, 1-11

*Texto completo de la Catequesis del Papa Francisco sobre las Bienaventuranzas Audiencia general, 29 de enero y 5 de febrero de 2020. Fuente Zenit.org*

*¡Queridos hermanos y hermanas, buenos días!*

Hoy comenzamos una serie de catequesis sobre las bienaventuranzas en el Evangelio de Mateo (5,1-11). Este texto que abre el «Sermón de la Montaña» y que ha iluminado la vida de los creyentes y también de muchos no creyentes. Es difícil no ser tocado por estas palabras de Jesús, y es justo el deseo de entenderlas y de acogerlas cada vez más plenamente. Las bienaventuranzas contienen el «carnet de identidad» del cristiano - este es nuestro carnet de identidad-, porque dibujan el rostro de Jesús, su forma de vida.

Esta vez enmarcamos en conjunto estas palabras del Mesías; en la próxima catequesis comentaremos las bienaventuranzas individuales, una a una.

En primer lugar, es importante *cómo* se produjo la proclamación de este mensaje: Jesús, viendo a la multitud que le seguía, sube al suave monte que rodea el lago de Galilea, se sienta y, dirigiéndose a sus discípulos, anuncia las bienaventuranzas. El mensaje, pues, se dirige *a los discípulos*, pero en el horizonte están *las multitudes*, es decir, toda la humanidad. Es un mensaje para toda la humanidad.



**El mensaje, pues, se dirige a los discípulos, pero en el horizonte están las multitudes, es decir, toda la humanidad. Es un mensaje para toda la humanidad.**

Además, «el monte» recuerda al Sinaí, donde Dios le dio a Moisés los mandamientos. Jesús empieza a enseñar una nueva ley: ser pobre, ser manso, ser misericordioso. Estos «nuevos mandamientos» son mucho más que normas. De hecho, Jesús no impone nada, pero revela el camino a la felicidad – *su* camino – repitiendo ocho veces la palabra “bienaventurados”.

Cada bienaventuranza está compuesta de tres partes. Primero está siempre la palabra «*bienaventurado*»; luego viene la *situación* en la que se encuentran los bienaventurados: la pobreza de espíritu, la aflicción, el hambre y la sed de justicia, y así sucesivamente; finalmente está el *motivo* de la bienaventuranza, introducido por la conjunción «porque». “Bienaventurados sean estos porque, bienaventurados sean aquellos porque...” Así son las ocho bienaventuranzas y estaría bien aprenderlas de memoria para repetir las, para tener en la mente y en el corazón esta ley que Jesús nos dio.

Prestemos atención a este hecho: la razón de la dicha no es la situación actual, sino la nueva condición que los bienaventurados reciben como regalo de Dios: «de ellos es el reino de los cielos», «porque serán consolados», «porque heredarán la tierra», y así sucesivamente.

En el tercer elemento, que es precisamente la razón de la felicidad, Jesús utiliza a menudo un futuro pasivo: «serán consolados», «heredarán la tierra», «serán saciados», «serán perdonados», «serán llamados hijos de Dios».

¿Pero qué significa la palabra «*bienaventurado*»? ¿Por qué cada

una de las ocho bienaventuranzas comienza con la palabra bienaventurado? La palabra original no indica a alguien que tiene el estómago lleno o que se divierte, sino una persona que está en una condición de gracia y que progresa en la gracia de Dios y que progresa por el camino de Dios: la paciencia, la pobreza, el servicio a los demás, el consuelo. Los que progresan en estas cosas son felices y serán bienaventurados.

Dios, para entregarse a nosotros, elige a menudo caminos impensables, tal vez los de nuestros límites, los de nuestras lágrimas, los de nuestras derrotas. Es la alegría pasqual, de la que hablan nuestros hermanos orientales, la que tiene los estigmas pero está viva, ha atravesado la muerte y ha experimentado la potencia de Dios. Las bienaventuranzas te llevan a la alegría, siempre; son el camino para alcanzar la alegría. Nos hará bien tomar hoy el Evangelio de Mateo, capítulo cinco, versículos del uno a once, y leer las bienaventuranzas -quizás algunas veces más durante la semana- para entender este camino tan hermoso, tan seguro de la felicidad que el Señor nos propone.

-----  
Hoy nos enfrentamos a la primera de las ocho Bienaventuranzas del Evangelio de Mateo. Jesús comienza a proclamar su camino hacia la felicidad con un anuncio paradójico: “Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos” (5,3). Una forma sorprendente, y un extraño objeto de felicidad, la pobreza.

Debemos preguntarnos: ¿qué se entiende por “pobre” aquí? Si Mateo

usara solamente esta palabra, el significado sería simplemente económico, es decir, indicaría a las personas que tienen pocos o ningún medio de subsistencia y necesitan la ayuda de otros.

Pero el Evangelio de Mateo, a diferencia de Lucas, habla de "pobres de espíritu". ¿Qué quiere decir? El espíritu, según la Biblia, es el aliento de vida que Dios comunicó a Adán; es nuestra dimensión más íntima, digamos la dimensión espiritual, la más íntima, aquella que nos hace humanos, el núcleo profundo de nuestro ser. Entonces los "pobres de espíritu" son aquellos que son y se sienten pobres, mendigos, en lo más profundo de su ser. Jesús los proclama benditos, porque a ellos pertenece el Reino de los cielos.

¡Cuántas veces nos han dicho lo contrario! Tienes que ser algo en la vida, tienes que ser alguien... Tienes que hacerte un nombre... De esto surge la soledad y la infelicidad: si tengo que ser "alguien", estoy en competencia con los demás y vivo en una preocupación obsesiva por mi ego. Si no acepto ser pobre, aborrezco todo lo que me recuerda mi fragilidad. Porque esta fragilidad me impide convertirme en una persona importante, un rico no solo en dinero, sino en fama, en todo.

Todo el mundo, frente a sí mismo, sabe que por mucho que lo intente, siempre permanece radicalmente incompleto y vulnerable. No hay ningún truco para cubrir esta vulnerabilidad. Todo el mundo es vulnerable en el interior. Tiene que ver dónde. ¡Qué mal se vive mal si rechazas tus límites! Se vive mal. Sin digerir el límite. Está ahí. Las personas orgullosas no

**Debemos preguntarnos: ¿qué se entiende por "pobre" aquí? (...) Entonces los "pobres de espíritu" son aquellos que son y se sienten pobres, mendigos, en lo más profundo de su ser. Jesús los proclama benditos, porque a ellos pertenece el Reino de los cielos.**

piden ayuda, no pueden pedir ayuda, no se les ocurre pedir ayuda porque tienen que mostrarse autosuficientes. Y cuántos de ellos necesitan ayuda, pero el orgullo les impide pedir ayuda. ¡Y qué difícil es admitir un error y pedir perdón!. Cuando doy algún consejo a los recién casados, que me hablan de cómo llevar bien su matrimonio, les digo: "Hay tres palabras mágicas: permiso, gracias, disculpa". Son palabras que provienen de la pobreza de espíritu. No tienes que ser entrometido, pero pide permiso: "¿Te parece bien hacer esto?", así hay diálogo en la familia, el esposo y la esposa dialogan. "Hiciste esto por mí, gracias, lo necesitaba". Después siempre se cometen errores, se tropieza: "Disculpa". Y normalmente, las parejas, los nuevos matrimonios, los que están aquí y muchos, me dicen: "El tercero es el más difícil", pedir disculpas, pedir perdón. Porque el orgulloso no puede hacerlo. No puede disculparse: siempre tiene razón. No es pobre en espíritu. En cambio, el Señor no se cansa de perdonar;

somos nosotros los que desgraciadamente nos cansamos de pedir perdón. El cansancio de pedir perdón: esta es una enfermedad fea.

¿Por qué es difícil pedir perdón? Porque humilla nuestra imagen hipócrita. Pero vivir tratando de ocultar los propios defectos es agotador y angustiante. Jesucristo nos dice: ser pobre es una ocasión de gracia; y nos muestra el camino para salir de esta fatiga. Se nos da el derecho de ser pobres de espíritu, porque este es el camino del Reino de Dios.

Pero hay algo fundamental que reiterar: no debemos transformarnos para hacernos pobres de espíritu, no debemos hacer ninguna transformación porque ya somos pobres! Somos pobres... o más claramente: isomos "pobres" en espíritu! Necesitamos de todo. Todos somos pobres de espíritu, somos mendigos. Es la condición humana.

El Reino de Dios es de los pobres de espíritu. Están aquellos que tienen los reinos de este mundo: tienen bienes

**¿En qué se ha mostrado Cristo poderoso? Porque ha sabido hacer lo que los reyes de la tierra no hacen: dar la vida por los hombres. Ese es el verdadero poder. El poder de la fraternidad, de la caridad, del amor, de la humildad. Esto hizo Cristo.**

y tienen comodidad. Pero son reinos que terminan. El poder de los hombres, incluso los más grandes imperios, pasan y desaparecen. Tantas veces vemos en el telediario o en los periódicos que aquel gobernante fuerte, potente o aquel Gobierno que ayer estaba y que hoy ya no, cayó. Las riquezas de este mundo se van y también el dinero. Los viejos nos enseñaban que el sudario no tenía bolsillos. Es verdad. Yo nunca he visto detrás de una procesión fúnebre un camión de mudanza: nadie se lleva nada. Estas riquezas se quedan aquí.

El Reino de Dios es de los pobres de espíritu. Hay quienes tienen reinos de este mundo, tienen bienes y tienen comodidades. Pero sabemos cómo terminan. Realmente reinan aquellos que saben cómo amar el verdadero bien más que a sí mismos. Y ese es el poder de Dios.

¿En qué se ha mostrado Cristo poderoso? Porque ha sabido hacer lo que los reyes de la tierra no hacen: dar la vida por los hombres. Ese es el verdadero poder. El poder de la fraternidad, de la caridad, del amor, de la humildad. Esto hizo Cristo.

En esto reside la verdadera libertad. Quien tiene este poder de la humildad, del servicio, de la hermandad, es libre! Al servicio de esta libertad está la pobreza alabada por las Bienaventuranzas.

Porque hay una pobreza que debemos aceptar, la de nuestro ser, y una pobreza que en cambio debemos buscar, la concreta, de las cosas de este mundo, para ser libres y poder amar. Siempre debemos buscar la libertad de corazón, la libertad que está enraizada en la pobreza de nosotros mismos.

# La Madre Santísima de la Luz, una joya del arte colonial cubano

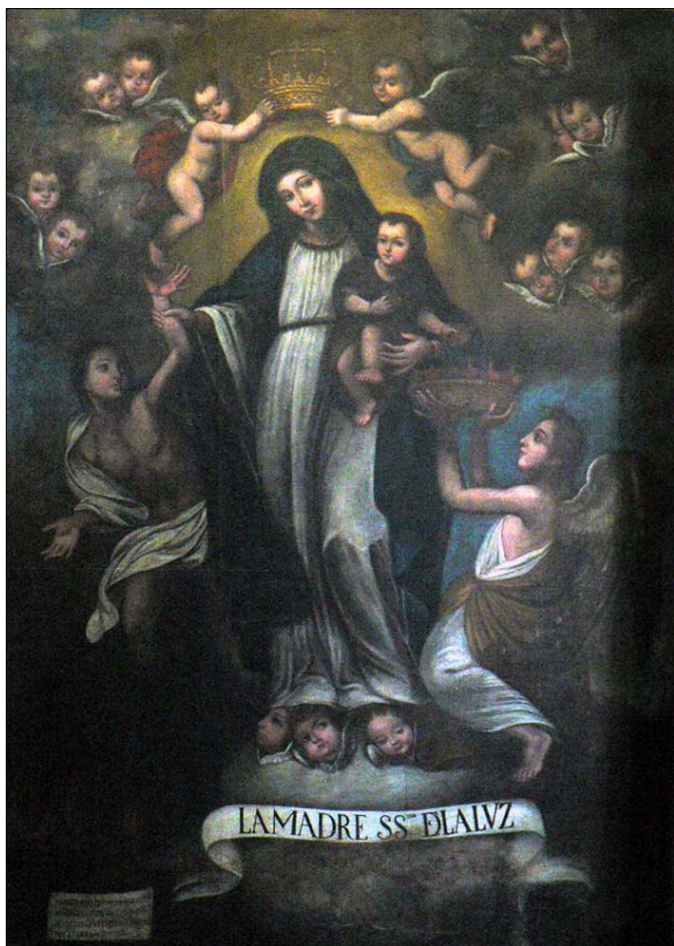
La advocación mariana de la Virgen de la Luz aparece ya en el siglo XIV europeo, asociada a milagros y apariciones de María. Pero el auge de la devoción se produce a inicios del siglo XVIII, como parte de la estrategia pastoral de la Compañía de Jesús, que junto al título de "María Madre Santísima de la Luz" inicia una iconografía muy particular de la Virgen. Según la tradición, el nuevo programa compositivo fue promovido sobre el año 1722 por el sacerdote Juan Antonio Genovese s.j. en Palermo, Sicilia, cuando el Virreinato de Nápoles-Sicilia atravesaba una incierta situación política bajo el dominio austríaco. La Iglesia y en particular las órdenes religiosas, enfrentaron en esos años las iniciativas económicas que intentaban rescatar las finanzas mediante la liquidación de la "mano muerta eclesiástica" y, los jesuitas por demás, se opusieron a los virreyes austríacos por la permisividad de imprenta, que había desencadenado la publicación de obras anticlericales.

Si bien no existen mayores evidencias documentales sobre el primer pintor en interpretar la imagen, en el año 1733 se divulgan en Palermo dos tomos titulados **La divozione di Maria Madre Santissima del Lumedistribuita in treparti**, firmados por un sacerdote "della Compagnia di Gesù", cuyo texto atribuía la nueva iconografía a la visión de la Virgen María experimentada por una devota de la ciudad. Este libro, detallaba los aspectos compositivos hasta los más nimios detalles: la belleza incomparable de la Virgen, la corona imperial que sostenían sobre su frente una cohorte de serafines y querubines, el ángel que a su siniestra ofrece un cestillo colmado de corazones que son tomados por Jesús Niño para inflamarlos en su amor, y el alma arrebatada con la diestra de las fauces de un monstruo

infernol. El color es otro de los aspectos que ocupa al anónimo autor del texto: el blanco resplandeciente de la túnica, el azul celeste del manto y la faja granizada de piedras preciosas como estrellas. Todo un tratado de arte sacro, que mueve la mano del pintor en el prolijo conocimiento teológico de cada elemento, y en el origen divino de cada pincelada de la que sólo será, humilde intérprete.

La devoción a la Virgen de la Luz se extendió rápidamente por Italia y España - máxime cuando en 1734 el territorio de Sicilia vuelve a la órbita de influencia de los Borbones españoles-; y llegó a tierras de América propagándose el culto a la advocación como parte de la evangelización jesuítica. La traducción del texto siciliano, realizada en México por el padre Lucas Rincón s.j., se publicaba a escasos años de su aparición en la isla del Mediterráneo. El primer tomo se difundió en 1737 salido de la Imprenta Real del Superior Gobierno y del Nuevo Rezado; acompañado del segundo volumen impreso en 1738.<sup>1</sup> Desde esta fecha, la ampliación del culto en el nuevo continente y la proliferación de las imágenes de *Nuestra Señora de la Luz*, sólo fue equiparable a la polémica desatada en Europa y América por la novedosa iconografía.

La sospecha doctrinal y teológica que despertaba la composición, giró en torno al error que podía inducir la imagen en los fieles ingenuos, al atribuir a la Virgen la potestad de sacar un alma del infierno. La escalada comienza en 1742, cuando a una consulta del obispo de Siracusa, la Congregación de Ritos ordena retirar las imágenes y poco después, el papa Benedicto XIV indiza **La divozione di Maria Madre Santissima del Lumedistribuita in**



y sin perniciosa turbación para los devotos, la figura del dragón.<sup>2</sup>

Esta querella iconográfica se reveló en las variadas interpretaciones de la advocación que produjo el arte virreinal. Los artistas novohispanos Miguel Cabrera y Andrés López, se apegaron al modelo siciliano, reproducido en las publicaciones y grabados que circularon en México durante la primera mitad del siglo XVIII. Mientras, las obras del pintor venezolano Juan Pedro López (1724-1787) que se conservan, son evidencia visual de la polémica al coexistir la iconografía jesuita con una pieza donde, ya borrado el Leviatán, la figura del alma pecadora a la derecha de la Virgen fue "maquillada" y convertida en un Arcángel

**treparti**, entre los libros prohibidos por Roma. Pero las mayores reacciones serán posteriores a 1767, cuando los jesuitas son expulsados de los territorios continentales y ultramarinos de la Corona española. En España, obispos y arzobispos de Lérida, Lugo, Cádiz y Sevilla, prohibieron y retiraron las imágenes entre 1768 y 1770, acatando los criterios que consideraban la devoción promovida por los jesuitas, como mala doctrina. En Nueva España, las soluciones fueron moderadas, si se considera que el IV Concilio Provincial Mexicano de 1771 se pronunció por la libre elección de cada prelado en relación al tratamiento de la imagen de la *Virgen de la Luz* en sus diócesis, recomendando eliminar sin escándalo

—presumiblemente Miguel,— venciendo al dragón demoníaco por la fuerza del repinte.<sup>3</sup> Variadas estrategias, que oscilaron desde la subsanación visual hasta la conservación impoluta de la tradición de la imagen, sustentaron la continuidad del culto a esta advocación que es hoy Patrona de ciudades y puertos en el mundo entero.

#### **La Madre Santísima de la Luz del santia-guero Manuel Tadeo Chirino Grillo<sup>4</sup>**

¿Estuvo la Isla de Cuba ajena a la polémica en torno a esta imagen mariana? No, sin lugar a dudas. El florecimiento que experimenta la Iglesia criolla a lo largo del siglo XVIII será notorio en muchos renglones: entrada de nuevas órdenes religiosas, fundación y renovación de

conventos, Seminarios, extensión de la red parroquial; que entre otros factores volvieron crecientes las necesidades de amueblamiento para el desarrollo del culto y alentaron al artesanado local con profusos encargos de arte religioso. Altares, claustros y celdas ofrecen por tanto la primera valoración social efectiva de un arte que es ya vernáculo, no sólo por el emplazamiento de los caballetes, sino también por el nacimiento de quienes manejan las gubias y los pinceles.

En Santiago de Cuba, la preferencia por las imágenes de bulto que caracteriza hasta hoy muchos templos de Cuba, va cediendo en este siglo a la pintura de lienzos. Sólo atendiendo al inventario que realiza el obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz en su **Visita Eclesiástica**, la iglesia auxiliar de Santo Tomás Apóstol consagrada en 1719 contaba con más de una docena de pinturas. Mientras, la de Nuestra Señora de los Dolores regentada por los Dominicos desde su fundación en 1725, poseía en su altar mayor "cuadros de buenas pinturas"<sup>5</sup>. Ciertamente, el siglo no esperaba de este arte un clímax de placer estético. El artífice debía adecuarse a unos cánones no demasiado estrictos y cumplir con un mínimo de fidelidad al encargo, que muchas veces des- empeña con creces. Ocurre así en la iglesia de la Santísima Trinidad erigida a expensas del regidor don Bernardo Portuondo y Bravo, para uno de cuyos altares pinta el santiaguero Tadeo Chirino su obra *Madre Santísima de la Luz*.

En el orden práctico, algunos aspectos de la pintura llaman *a priori* la atención. La pieza está firmada y fechada en una cartela existente en el extremo inferior izquierdo del cuadro, que reza: "*Tadeo Chirino me hizo -Año del Señor de 1787 a devoción- de Antonio H. Chavera Moreno libre*". Si tenemos en cuenta sus dimensiones que alcanzan los dos metros de alto por metro y medio de ancho, no se trata de una imagen destinada a la devoción privada, sino concebida para el culto. Por demás, el templo de la Santísima

Trinidad en el antiguo barrio de Santa Efigenia, fue inaugurado el 2 de junio de 1787 en presencia del Cabildo Eclesiástico y de doña Gabriela Rizo, viuda de Portuondo<sup>6</sup>. El solapamiento de fechas no puede ser mera coincidencia y la pintura debe ser considerada un exvoto ofrecido por Antonio Chavera. ¿Qué relación tendría este moreno libre con la familia Portuondo-Rizo? ¿Cuál su oficio, para poder solventar de su peculio una empresa como ésta? La bruma de los siglos ensombrece la resolución de estas interrogantes, quedando como vestigio del mestizaje que fue crisol de lo cubano, en una ciudad como Santiago de Cuba donde se contabilizaban a mediados del siglo XVIII unas seiscientas cinco familias de pardos libres.<sup>7</sup>

Otro matiz del asunto, igualmente sujeto a especulación, sería la llegada a la localidad de la devoción a la *Virgen de la Luz*. La presencia de la Compañía de Jesús en el Oriente de Cuba no tuvo gran peso hasta el año de 1767. Se conoce que en el momento de la expulsión existía una pequeña comunidad en Puerto Príncipe, y dos de los miembros de la comunidad habanera hacían apostolado en el levante de la Isla: Francisco Villaurrutia en Bayamo y Pedro Palacios en Santiago<sup>8</sup>. ¿Podrían ser los promotores de la devoción? Un análisis documental del santoral representado en los altares de la ciudad, arroja una preeminencia de los santos dominicos seguido de los agustinos para la primera mitad del siglo XVIII, y no existe ninguna mención a la advocación de la Luz<sup>9</sup>. Si bien cabría destacar el altar dedicado a San Francisco Xavier en la nave del Evangelio de la Catedral santiaguera, vale sopesar que cuando se pinta el cuadro en 1787 ya transcurrían dos décadas de la expulsión de los jesuitas; por tanto, parece más viable atribuir la llegada del culto a la *Virgen de la Luz* a las fluidas relaciones de la isla caribeña con el Virreinato de la Nueva España, y al amplio uso de las imprentas mexicanas por las autoridades del obispado primado de Cuba.



En esta fecha tardía, el empleo de la iconografía propagada en América por **La devoción de María Madre Santísima de la Luz** o de alguna lámina basada en el grabado del xilógrafo virreinal Sotomayor que se incluía en esta obra, ayudaría a comprender la elección del comitente. Meses después de la consagración del templo de la Santísima Trinidad, un 10 de septiembre de 1787 el Vaticano aprobaba la división de la Isla en dos diócesis; aunque debieron transcurrir dos años para pactar y aplicar las condiciones de la desagregación. Para esa fecha Felipe José de Tres-Palacios y Verdeja, nombrado obispo de San Cristóbal de la Habana en 1789, reguló la iconografía de la Virgen de la Luz en la diócesis de reciente erección, al indulgenciar una lámina de la santa imagen con las "correcciones" doctrinales del caso. Una xilografía que se conserva en los fondos del Museo Nacional de Bellas Artes, impresa en los talleres de Martínez con residencia en la calle Villegas número 90, muestra a la derecha de la Virgen un ángel juvenil que acorde a la jerarquía de las Virtudes —a la que pertenece también la figura alada a la siniestra de la imagen,— sostiene una vela encendida como símbolo alusivo a la advocación de la Luz. Considerando que Tres-Palacios se mantuvo en el cargo desde 1789<sup>10</sup> hasta 1799, podemos inducir que en Cuba se conocía la polémica en un tiempo casi coincidente con la pintura de Tadeo Chirino, por lo que el modelo jesuita de la imagen santiaguera, es una elección estética y una declaración doctrinal.

El cuadro que aún hoy se conserva en la parroquia de la Santísima Trinidad, ha sufrido con el paso de los siglos traslados y restauraciones, presenta repintes y oscurecimiento del barniz que pueden empañar la plena apreciación de la obra. Sin embargo, entre todo el arte sacro barroco de la Isla, es la creación en que mejor se aprecian las luces virreinales de una escuela regional novohispana en la que merece figurar como un hito caribeño. Como toda pintura religiosa, debió

ser asesorada por un docto en la divina doctrina y tener por modelo alguna estampa o tratado donde se dictaran las normas de la composición. Y aunque ya nos hemos decantado por la alta probabilidad de conocimiento por parte del artífice, de **La devoción...** el apego al texto del Apocalipsis (Ap. 12) donde se describe la visión de la Mujer y el dragón, pudiera explicar la disyuntiva iconográfica de Chirino.

La *Madre Santísima de la Luz* es una pieza que atrapa por la belleza virginal de María Madre. Joven mujer de rostro dulce y caderas generosas, sugiere a la mirada esa madurez sapiente de la puérpera. El escorzo de torso y piernas que marcan una suave curva praxitélica, permite acomodar el peso del Niño en el regazo materno. Pese a las semejanzas con la tradicional representación de la Inmaculada, por los ropajes en azul y blanco que cubren el cuerpo y la corona de doce estrellas sobre su cabeza; se evade intencionalmente la luna bajo los pies de la imagen. Y es que ya no se trata del instante en que la gran señal aparece en los cielos, no es una mujer encinta: estamos en presencia de la gran batalla entre el dragón rojo expulsado del cielo que persigue a la mujer que había tenido al Hijo, y pelea con Ella y "contra el resto de los descendientes de ella" (Ver: Ap. 12, 13-18). Siendo el dragón y el ánimo pecadora las figuras que desataron la polémica en torno al modo de representar esta advocación, valdría bien detenernos en las teorías pictóricas que circularon ampliamente en América durante el barroco.

El más conocido y consultado de todos al emprender el tema de la Virgen, fue el tratado de Francisco Pacheco sobre el **Arte de la pintura**<sup>11</sup>, que cerraba con un extenso *Libro Tercero* dedicado al arte sacro y las buenas prácticas al representar algunos pasajes o personajes bíblicos en el lienzo. En particular el apartado dedicado a la *Pintura de los demonios*<sup>12</sup>, admitía como válidas sus representaciones como dragón rojo y monstruo marino, en referencia directa al texto del Apo-

calipsis al que nos referimos antes; pero también como serpiente (Génesis) y muchas otras figuraciones que abarcaban incluso seres humanos sorprendidos en un acto de maldad. Justificada entonces, la alternativa del dragón rojo tendría en esta imagen un significado mucho más explícito y trascendente que un tratado pictórico, ya que la tradición católica identificaba con este ente apocalíptico a Lucifer, el ángel rebelde que según la narración arrastró un tercio de las estrellas del cielo pero no prevaleció, en su lucha contra Miguel y sus ángeles. El significado del término Lucifer, Luzbel o "portador de la luz" era la elección iconográfica ideal para oponer a la *Virgen de la Luz*, en esta batalla del bien contra el mal. Luz roja como de llama del infierno, muy bien comprendida por los fieles en esta época en que comenzaban a proliferar las representaciones de las ánimas del purgatorio. Prevalece la luz aplastando la entelequia luciferina que es encarnación del mal; brilla la Luz de la perfección amorosa y virginal, frente a la luz engañosa del pecado.

¿Y el dilema del alma pecadora? Si nos atenemos a la fidelidad a las sagradas escrituras exigido a este arte, y fijamos la letra del versículo 17 del doceavo capítulo del Apocalipsis, se evidencia que los descendientes de la Mujer amenazados en este pasaje por el gran dragón rojo, son "los que obedecen los mandamientos de Dios y siguen fieles al testimonio de Jesús." La interpretación de la figura que sostiene María con su mano diestra no sería entonces la de un pecador, sino la del creyente temeroso de Dios: la Virgen no salva un alma del infierno, sino que es pilar para que el justo no caiga en el pecado. Todo este conjunto de signos visuales y la exégesis compositiva de la imagen, ayudan a comprender por qué, pese a la polémica desatada por la iconografía siciliana y jesuítica de la *Virgen de la Luz*, la representación ha prevalecido casi intacta durante tres siglos. Patrona en el pasado de los fareros y hoy de los electricistas, es luz que se abre en las

tinieblas de la tormenta. Esperanza también de las embarazadas, muestra la grandeza de la maternidad que ha vencido los dolores del parto.

Quizás la larga ausencia de la Compañía de Jesús -desde 1767 hasta su regreso en 1854- explique la disminución y casi desaparición del culto a la *Virgen de la Luz* en la Iglesia cubana; coincidiendo también con la extensión de la devoción a la Virgen de la Caridad del Cobre que alcanza su máximo arraigo en el occidente de la Isla durante la primera mitad del siglo XIX. Rarísimas son las imágenes de esta advocación -una figura de bulto y una pintura de modestísimas dimensiones en La Habana- en contraste a otras como la Virgen de la Candelaria, Nuestra Señora del Carmen, de las Mercedes y por supuesto, de la Patrona de Cuba.

La *Madre Santísima de la Luz* de Tadeo Chirino es, excepcional dentro del arte colonial cubano, no sólo por su calidad estética y unicidad iconográfica dentro del Patrimonio inmueble de los templos cubanos. Constituye un interesante exponente del tardo-barroco colonial, donde se concede preeminencia a los significados implícitos y simbólicos, accesibles para su percepción dentro del imaginario colectivo y portadores de un valor agregado de ideas abstractas representadas a través del arte, que abrirían paso no mucho después a la llegada del neoclásico. Esta obra pictórica, representa un acto de criterio artístico y doctrinal, que propone a María como intercesora por excelencia ante su Hijo y evangeliza por medio de la belleza de la imagen. Un regalo de mayo, mes de la Virgen. Una imagen que enaltece el arte sacro de Santiago de Cuba.

---

### Referencias

1. **La devoción de Maria Madre Santissima de la Luz distribuida en tres partes por un Sacerdote de la Compañía de Jesus**, traducido por Padre Lucas Rincón de la Compañía de Jesús, 2 tomos. México: Imprenta Real del Superior Gobierno, y del Nuevo Rezado, de Doña María de Rivera, 1737-1738.
2. Cristina Ratto. "Discusiones en torno a una

*imagen misionera. Nuestra Señora de la Luz y el Cuarto Concilio Provincial Mexicano*”, en **H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte**, No. 3. Julio-Diciembre 2018, pp. 25-48

3.Jorge Rigol. **Apuntes sobre la pintura y el grabado en Cuba. De los orígenes a 1927**. Edit. Pueblo y Educación. La Habana, 1989, pp.211-212

4.**Manuel Tadeo Chirino y Grillo** (Santiago de Cuba, 1717 –1791). Su nacimiento el 25 de mayo de 1717 está asentado en el Libro 4 de Bautismos de blancos, folio 97 vuelto, número 728, de la Iglesia Catedral. Su muerte el 22 de agosto de 1791 se recoge en el Libro 6 de Entierros de blancos, al folio 100 vuelto, sin número, de la misma Catedral. En fecha reciente, la investigadora santiaguera Bárbara Argüelles Almenares localizó el testamento del artista entre los documentos de la Escribanía Real, asentado por el escribano público Nicolás Herrera y Moya. En la bibliografía del arte cubano colonial se le menciona como Tadeo Chirino, por ser la firma que aparece en el único cuadro rubricado por el artista que se conserva.

5.Pedro A. Morell de Santa Cruz, *Visita Eclesiástica*, en **Pedro Agustín Morell de Sta. Cruz. Primeros historiadores. Siglo XVIII**. Biblioteca de Clásicos Cubanos. Imagen Contemporánea. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 2005. En esta edición la visita a la ciudad de Santiago de Cuba se describe entre las páginas 124 a 156.

6.Olga López. **Muestra del mes. Diciembre 1985. Retrato de Bernardo Portuondo Bravo**. Folleto. Museo Nacional. Imprenta de Divulgación. Ministerio de Cultura. La Habana, 1985, s/p.

7.Morell de Santa Cruz. Op.cit., p.155

8.Pedro Pruna Goodgall. **Los jesuitas en Cuba hasta 1767**. Edit. Ciencias Sociales. La Habana, 1991. p.74

9.Este análisis se basa en los inventarios contenidos en la **Visita Eclesiástica** de Morell de Santa Cruz.

10.Y se encontraba en la Isla desde inicios del 1788, pues fue el encargado de la división de la diócesis de Cuba, por lo que no sería errado suponer que incluso conoció la pintura de Chirino en todo su esplendor.

11.Francisco Pacheco. **Arte de la pintura. Su antigüedad y grandezas**. Con privilegio. Simón Faxardo impresor de libros. Sevilla, 1649

12.Pacheco, Op.cit., *Libro Tercero, Cap .XI. De advertencias importantes en algunas Historias Sagradas*, pp.478-479

**Este no es el tiempo de la indiferencia, porque el mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia. Que Jesús resucitado conceda esperanza a todos los pobres, a quienes viven en las periferias, a los prófugos y a los que no tienen un hogar. Que estos hermanos y hermanas más débiles, que habitan en las ciudades y periferias de cada rincón del mundo, no se sientan solos. Procuremos que no les falten los bienes de primera necesidad, más difíciles de conseguir ahora cuando muchos negocios están cerrados, como tampoco los medicamentos y, sobre todo, la posibilidad de una adecuada asistencia sanitaria. Considerando las circunstancias, se relajen además las sanciones internacionales de los países afectados, que les impiden ofrecer a los propios ciudadanos una ayuda adecuada, y se afronten -por parte de todos los Países- las grandes necesidades del momento, reduciendo, o incluso condonando, la deuda que pesa en los presupuestos de aquellos más pobres. (Del MENSAJE URBI ET ORBI, Pascua 2020)**

# Fascismo Cotidiano

El primer asunto que hubo de motivarme en los inicios de mi remota adolescencia, fue el fascismo. Se me hacía imposible entender como pueblos cultos europeos habían llegado a tal nivel de barbarie; pueblos religiosamente cristianos en su gran mayoría, porque los ateos eran una minoría en Alemania, si bien la mayoría era de confesión luterana y calvinista, existía una gran masa de católicos. De la Italia de Mussolini ni hablar: la casi totalidad de la población era católica; y en el último país con un régimen filial del fascismo: el falangismo de España<sup>1</sup>; el encono con que se mataron unos a otros franquistas y republicanos, así como la terrible represión franquista una vez que cayó la República Española sencillamente espanta, lo cual siempre me llevó a cuestionarme el tradicional catolicismo español como algo absoluto de todo el pueblo o por lo menos de la gran mayoría<sup>2</sup>.

Desde entonces, al fascismo le he dedicado mucho tiempo de análisis, que incluye la lectura de cientos de libros y más artículos, así como películas tanto de ficción como documentales; y la pregunta más difícil de responder era ¿cómo fue posible?

Fue precisamente una obra cinematográfica de 1965, la que me dio elementos para mejor comprensión del fenómeno: de Mijaíl Romm<sup>3</sup>, titulado precisamente como este panfleto<sup>4</sup>. El documental da la clave del éxito del fascismo: no es el miedo a la represión que se pueda padecer, **es la indiferencia ante el destino del otro, incluso de quienes nos proclamamos**

**cristianos llamamos *el prójimo***. Si no me afecta a mí personalmente, y hasta a mi familia inmediata, no es mi problema; que cada quien se las arregle como pueda.

Mas no se trató solo de indiferencia hacia el destino de los otros, en este caso los judíos y gitanos, así como los pueblos no arios hacia el este de Europa, eslavos sobre todo: la codicia, el vivir mejor a costa del trabajo - incluso esclavo- de los otros permeó la conciencia y corrompió el alma de luteranos, calvinistas, bautistas, católicos y demás cristianos quienes masivamente se inscribieron en los partidos fascistas y apoyaron activamente a esos regímenes: ni modo que Hitler, Mussolini y sus adláteres cometieran todos los crímenes, se necesitó de la acción entusiasta de millones de hombres, incluso mujeres. Siempre hubo, gracias a Dios, quienes se opusieron, incluso abiertamente, y fueron a parar a los campos de concentración de donde se salía por las chimeneas. Hombres y mujeres que, con palabras de Martí, llevaban el decoro de muchos hombres y mantuvieron -creyentes o no- la dignidad humana.

Los otros, los reprimidos, eran malvados y por tanto merecían los infortunios que sobre ellos se abatieron, sobran los argumentos que se han esgrimido a lo largo de la historia. El antijudaísmo<sup>5</sup> se sustentaba en que los judíos crucificaron a Jesús<sup>6</sup> y era una ideología de muy larga data, que no se circunscribía a Alemania. Los pogromos eran frecuentes en la Rusia zarista y Polonia entre otros países.

Después de transcurridos 75 años del fin de la II Guerra Mundial en Europa, podemos sentirnos tranquilos de que no existan cámaras de gas, campos de concentración ni fusilamientos masivos... en Europa (las dictaduras militares latinoamericanas del pasado siglo fueron todas fascistas) lo cual no significa que el fascismo haya desaparecido: está aquí y ahora, camuflado, expresándose de otras maneras más sutiles, no menos mortíferas. Incluso con programas públicos que para remate son aceptados por quienes están destinados al matadero, todo en nombre del progreso y la economía, ergo, el dinero.

No solo por sobrevivir, sobre todo por mejor vivir, se está dispuesto a, como reza una vieja sentencia, vender el alma al diablo. Jesús fue categórico: *Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al Dinero* (Mateo 6, 24), pero la justa preferencia del Señor por los pobres, enfermos y necesitados; no significa que nos quiera hambrientos y enfermos, carentes de lo necesario para la vida: Él mismo hizo más de un milagro precisamente para mejorar la vida de las personas.

De lo que se trata es de ver, así mismo, **ver al otro**, no virar la cara ante las penurias de quienes por las razones que fueren han quedado debajo de nuestro estatus social y económico, de quienes se encuentran en los márgenes de la sociedad. Mas no basta compadecernos emocionalmente, lo cual en sí es bueno, se trata de hacer por el otro en la medida de nuestras posibilidades; de que nadie esté excluido ni marginado de los bienes materiales, culturales y espirituales para una vida digna. Para todo esto las limosnas, no malas en sí mismas, no bastan porque los males

derivados de las desigualdades sociales jamás se solucionaron de este modo: resultan indispensables acciones sociales, es decir, colectivas que involucren a **toda** la sociedad; de modo tal que la acción del Estado llegue a todos, de modo inexcusable en cuanto al derecho a la vida, que tiene su fundamento en el derecho a la salud y la asistencia médica sin restricciones; y por supuesto que a la alimentación y condiciones higiénicas de vida, también al saber y la cultura.

El fascismo está aquí y ahora porque en realidad nunca se fue, basta con leer el llamado *Informe Kissinger*<sup>7</sup> elaborado en las postrimerías de la guerra de Vietnam: el nazismo por métodos no violentos -tan solo cuando fuera imprescindible- diseñado sobre la base de que los recursos materiales de este mundo no alcanzaban para todos y debían ser controlados y destinados preferentemente a los EEUU. De ahí las guerras locales, los programas de control de la natalidad -incluida la esterilización involuntaria de mujeres del Tercer Mundo- el matrimonio homosexual y el feroz individualismo, a lo que se agrega la indiferencia religiosa y la New Age, que ha generado el pensamiento filosófico posmoderno.

El fascismo hizo suyo, a una escala superlativa, el **Darwinismo social**<sup>8</sup> que hoy día ya no se oculta una de sus derivaciones: **la eugenesia**, que proclama la necesidad de intervenir en la genética humana, de modo que solo vivan seres aptos para la competencia; negando el derecho a la vida a los débiles y enfermos, considerados un lastre para el desarrollo económico de la sociedad.

Desde mi punto de vista, uno de los signos más evidentes del neofascismo norteamericano es la xenofobia personal de Trump y su equipo de

gobierno, no solo contra los inmigrantes, así como el nivel increíble que alcanza hoy día el cretinismo en esa nación.

Sean las palabras de SS Francisco:

“Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir **«no a una economía de la exclusión y la inequidad»** Esa economía mata.

No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. **Eso es exclusión.**

No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad.

Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar **Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve (53)<sup>9</sup>”.**

Ha sido el Papa Francisco quien ha clamado con claridad meridiana y toda la fuerza de la verdad contra este estado de cosas, aunque no podría decir lo mismo de toda la jerarquía eclesiástica y los obispos de muchos países, más atentos al parecer a la Bolsa de Valores que la situación de los pobres.<sup>10</sup>

En este contexto, la pandemia de la Covid-19 sorprende por la magnitud que ha logrado alcanzar en los países más desarrollados de capitalismo occidental, con un nivel económico y

científico-técnico que los dotaba con todos los medios necesarios para haber reducido el contagio al mínimo. Sin embargo no ha sido así: Es el resultado de una sostenida política que desmontó lo que se denominó entonces el Estado de Bienestar<sup>11</sup>, con programas de alcance social.

De tal manera que estos gobiernos neoliberales no tenían, porque no les interesó, una infraestructura de salud para hacer frente a la pandemia; la que han utilizado precisamente para deshacerse de los descartables: enfermos, viejos, pobres, marginales e inmigrantes, seguros en que sus privilegios los mantendrían a salvo de la enfermedad. De pasada, la pandemia matará a incontables y jamás contados habitantes del Tercer Mundo, los que desde el punto de vista del neoliberalismo de las potencias occidentales constituyen una amenaza con la inmigración, producto de las guerras generadas por esas mismas potencias y la explotación sin límites de los recursos naturales de los países de origen de quienes emigran.

## Estad alertas.

---

## Referencias y notas

- 1.No por casualidad Hitler y Mussolini apoyaron, incluso con tropas, aviación militar y armamentos, a Franco contra los republicanos.
- 2.Según una carta de 1931 del obispo de Vitoria, Mons. Mateo Múgica al entonces cardenal Pacelli (futuro papa Pío XII) <<la "España católica" era, por desgracia, un mito, ya que la religiosidad del pueblo, a excepción de las tres provincias vascas y Navarra, era muy escasa>>.
- 3.Cineasta soviético autor de diversas obras, entre ellas el editor general del documental *La toma de Berlín* y la película *Nueve días de un año*.
- 4.En Cuba fue exhibido en los años 60

del pasado siglo con el título de *Fascismo corriente*.

5.No antisemitismo por cuanto el odio se limitaba a los judíos y dejaba fuera a otros pueblos semitas como los pueblos árabes.

6.No solo era eso, quizás lo más importante era su capacidad de hacer negocios y progresar, adaptándose a las limitaciones que le imponían los estados donde se asentaban. Basta recordar el Edicto de Granada del 31 de marzo de 1492, promulgado por Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, decretando la expulsión de los judíos de España, expropiándose sus bienes. Además en la Europa cristiana –incluso los Estados Pontificios- los judíos estaban obligados en vivir en barrios aparte (guetos) y llevar un distintivo visible que los identificara.

7.Realmente se trata del *National Security Study Memorandum 200*, del 10 de diciembre de 1974; que fuera desclasificado muchos años más tarde y cuyo tema es el siguiente: Consecuencias del Crecimiento Mundial de la Población para la Seguridad de los Estados Unidos y sus Intereses en Ultramar. <http://www.forumvida.org/control-natal/informe-kissinger-completo>.

8.El Darwinismo social plantea que el principio de la selección natural es aplicable a la sociedad humana, de donde es normal la competencia entre los individuos por los recursos naturales y bienes materiales y culturales; a los cuales tienen derecho los más aptos.

9.SS Francisco. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Noviembre 24 de 2013.

10. Interesante leer *Cristianisme i Justícia*. Reflexión de fin de año: Negras nubes... pero el sol no desaparece. Suplemento del Cuaderno n. 212 de CJ, Enero de 2019.

11.Al desaparecer la URSS y el campo socialista, el neoliberalismo más feroz se impuso, aumentando las desigualdades sociales y concentrando cada vez más la riqueza en menos gente.

**Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas. Entre las numerosas zonas afectadas por el coronavirus, pienso especialmente en Europa. Después de la Segunda Guerra Mundial, este continente pudo resurgir gracias a un auténtico espíritu de solidaridad que le permitió superar las rivalidades del pasado. Es muy urgente, sobre todo en las circunstancias actuales, que esas rivalidades no recobren fuerza, sino que todos se reconozcan parte de una única familia y se sostengan mutuamente. Hoy, la Unión Europea se encuentra frente a un desafío histórico, del que dependerá no sólo su futuro, sino el del mundo entero. Que no pierda la ocasión para demostrar, una vez más, la solidaridad, incluso recurriendo a soluciones innovadoras. Es la única alternativa al egoísmo de los intereses particulares y a la tentación de volver al pasado, con el riesgo de poner a dura prueba la convivencia pacífica y el desarrollo de las próximas generaciones. (Del MENSAJE URBI ET ORBI, Pascua 2020)**

# Nuestra Señora de los Desamparados

La comunidad de Nuestra Señora de los Desamparados estos días vive la preparación a su Fiesta Patronal de manera especial, lo hace desde casa, y este jueves ha comenzado así el triduo preparatorio para la fiesta que se celebrará el próximo domingo 10 de mayo, segundo domingo de mayo, en el que se unen la festividad del Día de las Madres y los 104 años de la proclamación de Nuestra Señora la Virgen de la Caridad del Cobre, como Patrona y Reina del pueblo cubano.

Compartimos con ustedes algunos datos interesantes de la historia de esta, ya antigua, advocación mariana en nuestra ciudad de Santiago de Cuba.

## ¿Cómo llega a nosotros esta devoción?

Se dice que en 1873, Don Pedro Llorente y Miguel, nombrado obispo de esta sede por el gobierno español pero no confirmado por el Papa, al llegar a Santiago de Cuba sin los documentos eclesiales (Bula) que le acreditaban como tal y ante la resistencia de las autoridades de la sede, tomó por la fuerza posesión de la misma e hizo poner en prisión a los eclesiásticos que se le opusieron. Fue entonces cuando el Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana, Ilm, D. José Orberá y Carrión, por entonces la máxima autoridad religiosa en esta sede, valenciano, y que como consecuencia de la situación creada por Llorente estaba confinado en el Castillo del Morro, sometido a grandes humillaciones, se encomendó a la Virgen de los Desamparados pidiéndole su protección para la diócesis y para él, prometiéndole la construcción de una

ermita dedicada a ella como Acción de Gracias por su ayuda.

Superado el cisma y para cumplir lo prometido, el ya mencionado Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Metropolitana, Ilm, D. José Orberá y Carrión tomó un terreno cedido a perpetuidad en propiedad de la iglesia católica en la persona de él, en 1869, por la Sra. Doña Susana de la Torre y Griñan. El terreno quedaba en los entonces límites de la ciudad y se nombraba El Recreo. Allí se había edificado 1870 una iglesia y algunas habitaciones para escuela gratuita; y allí sería colocada, especialmente traída de España, la imagen de Ntra. Sra. de los Desamparados.

En el año 1875, hallándose en Madrid, el Sr. Orberá pidió a la Comunidad de





Siervas de María de la que era Superiora General la Rvda. Madre María de la Soledad Torres, religiosas para fundar esta casa. Le concedieron ocho, y embarcaron en Santander el 20 de febrero del mismo año 1875. Llegaron a Santiago de Cuba, el día 10 de marzo.

Después de instaladas las Hermanas y establecida su comunidad, el Sr. Orberá cedió a estas el terreno, suprimiéndole la escuela porque las religiosas no podían atenderla ya que su carisma es, como hasta hoy, asistir a los enfermos en su domicilio.

Durante muchos años, siguieron las religiosas Siervas de María, sirviendo en este lugar, con su carisma que las pone al cuidado de los enfermos más débiles y necesitados. Muchos son los recuerdos que aún quedan entre la gente del paso de las "monjitas", por este lugar.

En 1961, ante los cambios que se venían sucediendo en el país, las Siervas de María fueron llamadas por sus superiores a La Habana. Entonces la casa fue ocupada por las Hermanas Sociales, que vivían y venían desempeñando su trabajo en el poblado del Cobre. Desde ese momento y hasta 1968, las Hermanas Sociales atendieron la catequesis y el trabajo pastoral del lugar. En esta fecha, ante el imperativo que impuso la nacionalización de la enseñanza que sólo tenía como válida la enseñanza general de las escuelas estatales, se decidió trasladar el Seminario a la ciudad de Santiago de Cuba, concretamente a la Iglesia de los Desamparados.

Desde el año 1970, reside aquí el Seminario Arquidiocesano San Basilio Magno, donde se forman los futuros sacerdotes de la zona oriental. El centro de estudios está regido ahora por

los Operarios Diocesanos y son ellos también los que atienden los servicios religiosos y pastorales de la Iglesia de Ntra. Sra. de los Desamparados, si bien hay que decir que, desde el punto de vista de la jurisdicción eclesiástica, esta iglesia pertenece a la Santa Basílica Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago de Cuba.

**La Iglesia de Ntra. Sra. de los Desamparados se encuentra en el mismo sitio donde fue construida en el año 1870, aunque el paso de los años y el crecimiento de la ciudad la ubican ahora en un área céntrica, en la calle Calixto García, más conocida como San Fernando, en un paraje muy especial. También, y según los datos encontrados, la que hoy admiramos es la misma la imagen que durante todos estos años ha sido venerada por el pueblo santiaguero y por todo el que aquí ha acudido.**

El templo y la casa, a la que fueron añadiéndole dependencias según las necesidades y posibilidades, sufrieron serios daños debido a un terremoto en la primera mitad del siglo XX. El actual, con unos pocos cambios en uno de los laterales, fue construido en el año 1932 y se empina, sencillo pero notable, en uno de los puntos más altos de la ciudad, con una vista de especial atractivo y encanto que ofrece el mar y las montañas del sur oriental como singular regalo a todo el que hasta allí llega.

---

*Nota: En el año 2012, con el paso del ciclón Sandy, la imagen cayó desde el sitio en que se encuentra y solo quedó el rostro y las manos. La que se encuentra ahora expuesta fue una especie de reconstrucción que se hizo, de forma rápida para devolver la imagen al lugar.*

# Aprendan de Mí que soy manso y humilde de Corazón...<sup>1</sup>

El Mesías, con su autoridad, pone como modelo para la humanidad su Sacratísimo Corazón, afirmando que Él es Manso y Humilde, y prometiendo además que los que aprendan de Él, encontrarán su descanso... una enseñanza que va unida a una promesa salvadora para todos, especialmente para los que reconocemos en Cristo el Salvador del mundo.

La ya próxima celebración el 19 de junio de la Solemnidad del Sagrado Corazón, nos debe motivar a una profunda reflexión sobre cómo es nuestro amor a Dios y al prójimo, porque *"aquel que dice amara Dios y odia a su hermano, es un mentiroso. ¿Cómo se puede amar a Dios, a quien no ve, sino ama a su hermano a quien ve?"*<sup>2</sup>

El culto al Sagrado Corazón de Jesús, traspasado en el Calvario por la lanza del soldado romano Longinos la tarde del primer Viernes Santo, no es un cul-

to piadoso que se queda sólo en actos devocionales, o en la contemplación del Corazón de Cristo herido, coronado de espinas, sangrante y ardiendo por el fuego símbolo de su amor por nosotros. Este culto va mucho más allá; es una devoción que exige al devoto la práctica del Amor a Cristo y al prójimo, amor de verdad y no la horrible caricatura que a veces hacemos del amor, que siempre debería escribirse con mayúsculas.

*"Si de una vez entrarás perfectamente en el Corazón de Jesús y saborearas algo de su encendido amor, entonces no tendrías cuidado de lo que te pudiera agradar o desagradar; antes te alegrarías de las injurias recibidas, porque el Amor a Jesús lleva al hombre al desprecio de sí mismo"*<sup>3</sup>.

Los cultos piadosos no son malos, ni se deben dejar de practicar aquellos que están autorizados en honor al Sagrado Corazón de Jesús, siempre que estos nos lleven a la fuente purísima que es el Amor de Cristo a toda la humanidad.

Quiera Dios que en la celebración de la Fiesta del Sacratísimo y Misericordiosísimo Corazón, Él nos regale un corazón como el suyo, Manso y Humilde, pues *"consagrar el corazón a Jesús, es consagrarlo a la felicidad"*<sup>4</sup>.



## Referencias

1. Mateo 11,29
2. Juan 4,20
3. Fray Tomás de Kempis, *La imitación de Cristo*, Libro Segundo. Cap. I # 6
4. Santa Magdalena Sofía Barat fundadora de las Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, (Francia 1779-1865)

# Prácticas de adivinación:

## Una brevísima mirada desde tres perspectivas culturales diferentes

Una de las interrogantes descritas en los relatos del Génesis bíblico es 'el misterio' sobre el árbol del conocimiento que en clave bíblica es la intención de poseer lo que pertenece solamente a Dios. El conocimiento es la representación de toda certidumbre y es un concepto que se adecua a la organicidad de esta presentación.

No importa la línea del tiempo en que nos detengamos, el ser humano, se declare ateo, creyente o agnóstico tiene en su naturaleza, la tendencia a preguntarse «¿por qué?», «¿cómo?», «¿cuándo?» y «¿dónde?». O sea, frente a la incertidumbre, el dolor, el sufrimiento, la muerte o su posibilidad; o en otros casos el deseo de acaparar el futuro, la inquietud, primera fase de un proceso que pasa al cuestionamiento propio del ejercicio de la razón hacia la búsqueda "de una posible solución a explorar".

«¿Por qué?», «¿cómo?», «¿cuándo?» y «¿dónde?». Como una buena parte de las respuestas a estas interrogantes no siempre es satisfecha a través de la razón (quizás a través de la teología) la gente no se conforma y "gestiona" invadiendo el terreno que une lo terrenal con lo divino - a través de médiums-estas dudas.

La cultura, encargada de las manifestaciones de lo que la humanidad cultiva, compendia y recrea en diferentes áreas (artes plásticas, literatura, artes escénicas, cine, etc.) estas prácticas en épocas. La intención de esta presentación es triangular tres escenarios geográfica

y temporalmente diferentes y reducir-las a unas dimensiones epistemológicas de manera comparativa sin otras pretensiones más bien objeto de estudio de expertos.

Kirosawa, director de cine japonés en la pasada centuria al parecer compartió inquietudes ético morales y filosóficas con Toshiro Mifune, y trata el tema del sufrimiento, la desesperación y "la búsqueda de respuestas" ante el dolor recreando un relato donde un monje, un peregrino y un leñador (el testigo del crimen) que discuten tratando de entender la naturaleza humana. Las puertas de Rashô en el siglo XII (ícono del cartel del filme) fueron en realidad símbolo de las penurias materiales que se confundían con las precariedades éticos morales.

De esta manera se cuenta la historia de un asesinato en medio de unos parajes de aquel Japón feudal: una investigación forense cuenta con el testimonio: del asesino, la señora del muerto, un testigo del hecho, y el muerto cuestionado que habla a través de una médium: una mujer, que utiliza pocos atributos o fundamentos y relata lo que pasó:

"En este momento estoy en la oscuridad. Lucho contra el sufrimiento y no veo ni un rayo de luz. Deseo la desgracia del que me hundió en el sufrimiento y en la oscuridad. El asesino fue despiadado, tras haber satisfecho su deseo el ladrón intentó convencer a mi esposa para que me abandonara. Ella

estaba en el suelo, inmóvil, abatida. Tenía la mirada perdida. El ladrón intentaba convencerla con estas palabras: ahora que has perdido la blanca no estás bien con tu muerto. Tendrás que decidir si prefieres seguir con él, aunque te desprecie o venir conmigo y vivir feliz junto a un hombre que te quiere. Lo que acabo de hacer ha sido por el amor que siento por ti [...] Llévame, Llévame donde tú quieras. [...] pero no puedo ir contigo mientras esté vivo”.

El texto bíblico da cuenta de Saúl, poseído por la ira ante la admiración del pueblo y su propia familia por David, terminó por perder la razón. Angustia de un rey viejo, enfermo, que siente ha perdido – aunque simbólicamente – parte importante de su poder respecto al joven David y los enemigos de reino. En medio de su angustia, desesperado, invocó mediante la adivina de Endor al espectro de Samuel, quien profetizó su gran derrota en la batalla del monte Gilboa y además se sentía muy angustiado por el distanciamiento y la separación de Dios:

Consultó a Yaveh, pero éste no le respondió ni por los sueños ni por los profetas ni tampoco viéndose la suerte. Entonces dijo a sus muchachos: “Búsquenme a una mujer que evoque los espíritus de los muertos, para que yo me vaya a consultarla.” Ellos respondieron: “Precisamente aquí, cerca, en Endor, hay una.” Saúl había echado del país a los adivinos y a los que consultan a los espíritus de los muertos. Saúl se disfrazó y fue a verla acompañado por dos de sus hombres. Llegaron por la noche donde la mujer y Saúl le dijo: “Consulta al espíritu del que yo te diga.” Pero la mujer respondió: “Bien sabes que por mandato de Saúl han sido expulsados del país todos los hechiceros y adivinos. ¿Para qué me tientes y me expones a la muerte?”

Saúl le dijo: “Te juro por Dios que esto no te traerá ninguna molestia.” Entonces la mujer preguntó: “¿A quién quieres que evoque?” Contestó él: “Lláname a Samuel.” Y la mujer vio a Samuel. Lanzó un grito fuerte y dijo a Saúl: “¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saúl!”. Él le dijo: “No temas. Pero ¿qué ves?” “Veo un fantasma que sube del abismo.” Saúl preguntó: “¿Qué apariencia tiene?”. Ella respondió: “El que sube es un anciano envuelto en un manto.”

Saúl comprendió que era Samuel, y se postró hasta tocar el suelo con su cara. Samuel le dijo: “¿Por qué has molestado mi descanso, llamándome?”. Saúl respondió: “Estoy en un gran apuro. Los filisteos me hacen la guerra y Dios me ha abandonado. No me responde ni por medio de los profetas ni por medio de los sueños. Por eso te he evocado, para que me digas lo que debo hacer.” Samuel contestó: “¿Para qué me consultas, si sabes que Dios te ha abandonado y ha elegido a otro? Yaveh ha hecho contigo lo que había anunciado por mis palabras. Te va a quitar el reino para dárselo a tu prójimo, a David. Acuérdate que no has obedecido la voz de Yaveh cuando te ordenó que fueras el instrumento de su venganza contra los amalecitas. Por eso Yaveh te trata hoy de esta manera. Más aún, Yaveh te entregará a ti y a Israel, tu pueblo, en manos de los filisteos. Mañana, tú y tus hijos estarán conmigo y el ejército de Israel será derrotado por los filisteos.” Saúl se estremeció y cayó de bruces en el suelo.

Estaba asustado por las palabras de Samuel. Además, le faltaron las fuerzas porque no había comido en todo el día.

La mujer se acercó a Saúl, y viéndolo en este estado le dijo: “Te he obedecido, incluso exponiendo mi vida. Pero ahora dignate obedecer a tu sierva. Permíteme traerte algo de comida para

que recuperes tus fuerzas y prosigas tu camino." Saúl no quería aceptar, mas sus servidores y la mujer insistieron hasta que aceptó. Se levantó del suelo y se sentó en un sillón. La mujer tenía un ternero gordo en casa y se apresuró a sacrificarlo; luego tomó harina e hizo panes sin levadura y sirvió esta cena a Saúl y a sus acompañantes, que comieron y se marcharon aquella misma noche. (1 Samuel 28,1-23)

**Crematorio 4** es uno de los cortos de humor cubanos dirigidos por Juan Carlos Cremata para presentar de manera hilarante las vicisitudes burocráticas para incinerar una persona en la capital cubana. Ante la angustia de gestionar el número mínimo de fallecidos para poder proceder al proceso de incineración las protagonistas "consultan un babalao" quien utiliza caracoles, 13 en total entre caracoles africanos y "de barriguita". El babalao observa que 7 caracoles quedan "bocabajo" y expresa: "Esto está muy malo".

### **Consideraciones Finales**

El factor común epistémico es el temor a perder el poder o el control, la angustia existencial, el sentimiento de indefensión; la soberbia entronizada en supuestas seguridades ante el desconcierto indudable del decursar de la vida, y la necesidad de "conocer lo que va a pasar"

A través de las manifestaciones de arte y la literatura se encuentran a través de todas las edades de la humanidad expresiones y prácticas donde proyectar el sufrimiento humano. Las formas de expresión más bien son recicladas mediante los mitos. Los ritos mágico-religiosos africanos sincretizados con la religión católica son expresados en términos peyorativos significándolos como "religiones atrasadas" pero son innegablemente referentes antropológico-religiosos a tomar en cuenta.

**Este no es tiempo de la división. Que Cristo, nuestra paz, ilumine a quienes tienen responsabilidades en los conflictos, para que tengan la valentía de adherir al llamamiento por un alto el fuego global e inmediato en todos los rincones del mundo. No es este el momento para seguir fabricando y vendiendo armas, gastando elevadas sumas de dinero que podrían usarse para cuidar personas y salvar vidas. Que sea en cambio el tiempo para poner fin a la larga guerra que ha ensangrentado a la amada Siria, al conflicto en Yemen y a las tensiones en Irak, como también en el Líbano. Que este sea el tiempo en el que los israelíes y los palestinos reanuden el diálogo, y que encuentren una solución estable y duradera que les permita a ambos vivir en paz. Que acaben los sufrimientos de la población que vive en las regiones orientales de Ucrania. Que se terminen los ataques terroristas perpetrados contra tantas personas inocentes en varios países de África. (Del MENSAJE URBI ET ORBI, Pascua 2020)**

No obstante, es imprescindible aclarar que para los cristianos estas prácticas son desordenadas: Dios puede revelar el porvenir a sus profetas o a otros santos. Sin embargo, la actitud cristiana justa consiste en entregarse con confianza en las manos de la Providencia en lo que se refiere al futuro y en abandonar toda curiosidad malsana al respecto, y el cristianismo solamente tiene una respuesta para el sufrimiento: mirar al Hijo de Dios, a Jesús, crucificado.

### Referencias y Notas

1. Dice Wikipedia que: *La videncia o adivinación es una hipotética habilidad de quienes afirman poder predecir hechos venideros por sí mismos o mediante el uso de sortilegios[...] Los antepasados veían los elementos de la naturaleza como algo sagrado, y los utilizaban para fines adivinatorios.*

2. Catecismo 2115 y ss.

3. Bueno González G. *La adivinación con el dilogún en la Regla de Ocha* Del Caribe. Año V, No. 13/89, Santiago de Cuba, p. 79. Se utilizan caracoles africanos y de barriguita. La mano de Eleguá consta de 21 caracoles, pero a la hora de realizar el registro se separan 5 a los cuales se les llama adelés. Las manos del resto de los orichas son 18 caracoles y a la hora de registrar se separan 2 adelés. Las situaciones que se presentan se nombran de acuerdo con la cantidad de caracoles que queden boca arriba: Ocanasorde u ocana, Eyiooco, Ogundá, Oyorosún, Oshé, Obara, Odi, Eyeunle, Osá, Ofúnmafún, Ojuanichober, Oylácheverá, Metalá o metanlá, Merinlá, Manulá, Meridilogún. A la hora de tirar el dilogún el santero toma los caracoles con la mano y los aprieta en el puño cerrado: los levanta a la altura de la boca y les reza de la siguiente forma: 'Laroye, aquiloyoagurotentionú, apagurá, acamasese. Areteluse, abamula, omobata. Ocoloofofó, ocolofiñi. Tonicánofo, amoorugúnayonalaikyaiyuba.

Pero no todos los santeros rezan igual. Lo que sí es común es que digan inmediatamente antes de tirar la mano de caracoles: 'unsoroobipafo, unsoroofopaodi', que se traduce en español, para unos: "no hable bueno para malo ni malo para bueno" y, según otros, "no hable verdad por mentira ni mentira por verdad". Después se tiran los caracoles sobre una estera en el suelo, o sobre una mesa cubierta por un mantel o una estera. A las letras -situaciones de los caracoles- se les llama sodún, y pueden ser mayores o menores. Los sodún mayores son los que hablan a través de las letras 1 2 3,

4, 8, 10, 12, 14, 15, 16. Los menores; 5, 6, 7, 9, 11. El sodún más pequeño es el cinco, oshé.

También antes de realizar el registro con el dilogún el santero moja la punta de los dedos en una jícara que contiene agua clara y dice: 'omi-tuto, ana-tuto, tuto-inlé, tuto- laroye, tuto-babagua, luego pone la mano derecha, en la que aprieta el dilogún en los hombros, la frente y entre las manos abiertas con las palmas hacia arriba del que se está registrando mientras dice: 'cosiicú, cosi ano, cosieyo; cosi ofo, oricubabagua'; también puede decir: 'aquí está su hijo' -agrega el nombre del consultante que viene para que usted lo libre de cosiicú, cosi ano, eyo, iña, ofo, arayé, líbrelo de lo que él no se puede librar y sávelo de lo que él no se puede salvar.

4. Larduet Abelardo. *La adivinación con cocos en la santería*. Del Caribe, Año V, No. 13/1989, p.80. Forma de caída de los cocos: 1. 0000 los 4 boca arriba: alalia (es bueno); 2. 000X 3 boca arriba y 1 boca abajo: itawa (falta algo); 3. 00XX 2 boca arriba y 2 boca abajo: meyiifá (es bueno); 4. OXXX 1 boca arriba y 3 boca abajo: okana sede (es malo); 5. XXXX los 4 boca abajo; está hablando un muerto, Oyá, se dice: oyéégún (es malo). Interpretación de la caída de los cocos: 1. Cuando caen los 4 boca arriba la pregunta que usted hizo está bien (alafia); 2. Cuando caen 3 boca arriba y 1 boca abajo (itawa), quiere decir que falta algo, entonces se le dice a los cocos algo que pueda faltar y venga de acuerdo y se vuelve a tirar hasta que den una respuesta clara; otros santeros, cuando tiran los cocos y cae itawa, piden algo que venga bien y vuelven a tirar diciendo: 'itawasowao', que quiere decir a vuelve otra vez'; si vuelve bien la pregunta o es la afirmación de lo que está preguntando; 3. Cuando caen 2 boca arriba y 2 boca abajo, meyiifá, está contestando que sí; el verdadero sí de los cocos, por lo que es la letra más fuerte en el sentido del bien; 4. Cuando caen 3 boca abajo Y 1 boca arriba okanasode, es malo; esta letra dice que se está haciendo no está bien, o responde que no a la pregunta que se está haciendo. Cuando por primera vez se tira el coco y sale okana, es malo porque dice que lo que se empezó a hacer o se está haciendo, está mal y que va a pasar algo más tarde o más temprano; entonces se pregunta si ese okana trae iré (esperanza de lo bueno). Si dice que no, se pregunta si es muerte, enfermedad, tragedia o algo malo que se ha de presentar en la casa; 5. Cuando salen los 4 cocos boca abajo es oyéégún. Esa letra es muerto, o sea el muerto está hablando; entonces se pregunta quién es el muerto y con quién se está hablando. Por la letra oyéégún pueden hablar Oyá, Elegguá, Olúaye, Obba, Yeguá, Ogún y Yemayá. La cuestión de adivinar con cocos es, por supuesto, más amplia y la lectura será más o menos exacta según los conocimientos del santero.

5. Transcripción del guión desde los minutos 27 al 33 del filme. Wikipedia.

# JOKER

Los primeros diez minutos de la película *Joker*, con la presentación del protagonista, son conmovedores: un hombre escuálido y enfermo mental con una risa que no puede controlar, con un diario escrito de su patología y sus pesares, es mal atendido por una asistente social; vive con su madre anciana y enferma en un viejo y oscuro edificio, trata de ser simpático con un niño y es regañado por la mamá, trabaja de payaso en la calle y es golpeado por tres adolescentes abusivos. Mientras, en la ciudad se acumula la basura, informan las noticias, porque los empleados de limpieza están en huelga. Arthur Fleck es el símbolo de la basura humana que crea la sociedad, de los descartados, de los que no tienen lugar, de los excluidos del bienestar social. Pero él espera que "su muerte tenga más sentido que su vida".

Aun así, Arthur le echa ganas tratando de aprender a ser comediante de bar y no sólo payaso, y crea un mundo paralelo en su imaginación, con romance incluido y presentación en un programa popular de la televisión. Pero para los ideales de la sociedad, Arthur será siempre alguien que no vale, que no es

visible, a no ser para reírse de él o burlarse, para pasar por encima de él o para golpearlo todavía más. Serán tres jovencitos empleados de Wall Street los que sin piedad lo golpeen en el metro, y será el candidato a Alcalde de Ciudad Gótica el que declare arrogante: "Quienes hemos logrado hacer algo con nuestras vidas, siempre veremos como payasos a los que no lo han logrado". Por eso, antes de que Arthur tome el camino de la violencia, ya existe violencia -verbal, social, económica, política- sobre los pobres y los descartados; antes de que Arthur se convierta en el Guasón, ya existen los que ven a otros como objetos de burla y de desprecio.

*Joker*, el personaje y la película, ponen delante de nuestra mirada atónita la violencia con la que está construida nuestra sociedad, nuestros pensamientos, nuestras actitudes; *Joker* sacude nuestro letargo y cuestiona nuestros principios: ¿cuándo actuamos moralmente y cuándo no?, ¿qué tanto nos importan los demás?, ¿a qué aspiramos en la vida?, ¿cómo abonamos a la violencia o ayudamos a revertirla?

En el programa final de televisión del presentador ídolo Murray Franklin (Robert de Niro), cuando la sociedad del espectáculo quiere usar a Arthur como mercancía barata, el debutante *Joker* le espeta: "Tú sólo quieres burlarte de mí; eres una basura. Ya nadie se pone en los



zapatos del otro; sólo pasan por encima de él” (como cantará Frank Sinatra en los créditos finales de la película: That’s Life). Mientras, la ciudad arde en llamas y en el caos, en la violencia de la revancha, en aquello a que ha devenido nuestro sistema social, y los manifestantes portan máscaras de payasos, la idéntica máscara en la que los excluidos son iguales y hacen resonar su grito: “Todos somos payasos”. Los mismos payasos que rescatarán a Joker, en la coreografía más solidaria de “los nadie”, mientras el protagonista traza con su propia sangre de la boca la sonrisa que en adelante lo identificará.

Todd Phillips (Nueva York, 1970), el director del film, ha creado una historia de enorme impacto visual y sonoro, con un sentido del guion y del ritmo narrativo que nos emociona y nos golpea, con una selección muy atractiva de canciones exitosas que van punteando la narración, y sobre todo, con un Joaquín Phoenix que se entrega en cuerpo y alma, más: con todo el cuerpo y toda el alma, para reinventar al Joker -que sabemos luego se convertirá en uno de los peores enemigos de Batman-, y completar el otro lado de la historia que antes en el cine nos había contado tan magistralmente Christopher Nolan con Batman Begins (2005, Batman, el inicio) y TheDarkKnight (2008, Batman, el Caballero de la Noche). Ahora, Bruce Wayne es sólo un niño huérfano y asustado en un callejón, y Arthur Fleck es el héroe de una masa de payasos rebeldes y luego un loco en el pasillo de un asilo psiquiátrico. Un final que ha dejado múltiples lecturas de la película.

Para nuestra era de Trump y Bolsonaro, la película es una visión muy interpelante e incómoda, moralmente cuestionable, triste y conmovedora, espejo confuso y brillante de las víctimas y los descartados de nuestra sociedad, pero quizás también de cuán locos estamos.

**Este no es tiempo del olvido. Que la crisis que estamos afrontando no nos haga dejar de lado a tantas otras situaciones de emergencia que llevan consigo el sufrimiento de muchas personas. Que el Señor de la vida se muestre cercano a las poblaciones de Asia y África que están atravesando graves crisis humanitarias, como en la Región de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique. Que reconforte el corazón de tantas personas refugiadas y desplazadas a causa de guerras, sequías y carestías. Que proteja a los numerosos migrantes y refugiados —muchos de ellos son niños—, que viven en condiciones insoportables, especialmente en Libia y en la frontera entre Grecia y Turquía. Y no quiero olvidar de la isla de Lesbos. Que permita alcanzar soluciones prácticas e inmediatas en Venezuela, orientadas a facilitar la ayuda internacional a la población que sufre a causa de la grave coyuntura política, socioeconómica y sanitaria. (Del MENSAJE URBI ET ORBI, Pascua 2020)**



### Experiencias solidarias

En estos días difíciles para todos en tantos sentidos, de los ancianos que atendemos en la diócesis hemos priorizado a los más críticos por enfermedad, soledad o dificultades económicas. La mayoría son los que atendemos por el Arzobispado, en San Francisco, de la parroquia de Santo Tomás, y otros ancianos que piden ayuda o hacen llegar los agentes pastorales.

Es una experiencia de servicio fuerte para los jóvenes, pero ven en los rostros de los ancianos a Jesús pobre y solo. Les compartimos algunos testimonios de estos días.

"Realmente fue muy lindo el servicio que pudimos ofrecer en esta tarde a la comunidad. Es la primera vez que participo de esta forma. Era maravilloso ver el agradecimiento de cada una de las personas a las que nos ofrecimos hoy, también el de sus vecinos. Además esto nos hace más sensibles a la verdadera realidad en que vivimos hoy en día, que no es tan linda como se pinta... Pues se ve marcada por la necesidad y la pobreza, en mi experiencia, más que alegría y agradecimiento, pude encontrar en cada una de estas personas al Jesús que me pide ayuda y está necesitando de mí, que espera ser encontrado precisamente en estas personas... creo que es lo más importante que me llevé en este día... por eso les estoy muy agradecida por la oportunidad"

"Como parte de los jóvenes del Movimiento Focolar pude unirme al proyecto del Arzobispado de ayudar a los

ancianos necesitados. Fue un verdadero reto, porque nos impactó las condiciones de pobreza extrema en que viven muchas personas, hubo personas que nos reconocieron y sin presentarnos dijeron que nosotros éramos de la iglesia. Lo más importante fue que todo lo hicimos con amor, y estuvimos siempre dispuestos a morir por el hermano si por ayudarlo era necesario, Jesús generó en nosotros la valentía, el donarse al que tenemos al lado, logró unidad en nuestros corazones. Uno de los muchachos que tiene una "motorina", le pedimos la llevara y lo hizo, fue a lugares bien distantes a llevar los alimentos, la ayuda llegó lejos también, resultó un trabajo bellísimo. En las calles nos veían raros; pero nada más mirábamos a ese Jesús que teníamos delante, las personas percibían que algo diferente estaba ocurriendo, incluso hubo vecinos que nos ayudaron a localizar algunas casas que se nos hacía difíciles de encontrar"

**Victoria Villareal**

### La fe sin obras está muerta

La Comunidad Religiosa de las Hnas. Misioneras de María Evangelizadora, juntos a los fieles de la Parroquia Ntra. Sra. del Rosario en Palma Soriano, perteneciente a la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Nos reunimos en torno al Amor de Dios, para colaborar con algunas de las personas más necesitadas de este pueblo.

Nos sentíamos muy preocupados a ver la situación, de que muchas personas no tienen lo suficiente para su alimentación. Decidimos hablar con las Hermanas y pedir ayuda, para poder hacer

unas bolsas con algo de comida, para ayudar en algo a estas personas.

Las Misioneras recibieron una pequeña donación de dinero y los laicos de la comunidad, nos dimos a la tarea de correr la voz y mover los corazones para que todos pudiéramos aportar algo. Gracias a Dios la respuesta fue positiva.

Pusimos nuestra mira y sentimos en la Palabra de Dios, en el libro de Santiago 2 (14-18) ¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y no tienen nada para comer, y uno de ustedes les dice: "Váyanse en paz, abríguense y coman", pero no les da lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe: si no tiene obras está completamente muerta.

Sin embargo, alguien podrá decir: "Tú tienes fe, yo tengo obras; muéstrame tu fe sin las obras, que yo por las obras te mostraré mi fe"

Solo queda agradecer a Dios, a los que se preocuparon y colaboraron, a las Autoridades del Gobierno Local (que nos colaboraron con los permisos, para que nos vendieran un poquito más de productos) y a la Comunidad de las Hnas. Misioneras de María Evangelizadora.

Desde la pobreza, desde la falta de productos y desde nuestras carencias, también se pude hacer la caridad.

Animamos a todos aquellos, a los que puedan seguir ayudando, para hacer presente a Jesús y a su Iglesia en medio de las dificultades que vivimos hoy. **Jojander Pérez**

# Entretención

Por: Marisel I. Vizoso Ramos

## Coronavirus

Estamos viviendo una situación global inusual. Así lo ha dictado la Pandemia Covic-19, y en nuestra Iglesia, asumiendo el imperativo del distanciamiento social, hemos tenido que suspender el asistir al encuentro con el Señor en la Eucaristía.

Ha coincidido con el tiempo de Cuaresma, la Semana Santa y se ha prolongado durante el Tiempo Pascual. Los invito a recordar, haciendo el recorrido de las distintas celebraciones.

¡Cuán parecida ésta Semana Santa a la que vivió el mismo Jesús, signada por el dolor, el miedo, de unos y de otros, pero con la Fe en la RESURRECCIÓN, y la certeza de estar acompañados por el Señor en la desolación como los de Emaús, pero con su paz, siempre como Buen Pastor, Camino seguro al Padre, guardando el amor a Jesús Resucitado que nos acompaña hasta el fin de los tiempos.



A1. Primera lectura del V Domingo de Cuaresma (Abrev.)  
A2. Segunda lectura del V Domingo de Cuaresma (Abrev.)  
A3. Evangelio del V Domingo de Cuaresma (Abrev.)  
A4. Primer mes del calendario hebreo, fecha en la cual celebramos la Pascua  
B1. Así se llama la Misa de bendición de los Óleos, en nuestra Arquidiócesis el jueves de la V semana de Cuaresma  
B2. Así se le dice también al Domingo de Ramos  
C1. Evangelio del Domingo de Ramos (Abrev.)  
C2. Alaben al Señor  
C3. Segunda lectura del Domingo de Ramos (Abrev.)  
D1. Así cantamos en la bendición de los Ramos  
D2. Celebraciones comprendidas desde el Jueves Santo hasta la Vigilia Pascual

E1. Primera lectura del Domingo de Ramos (Abrev.)  
E2. Primera lectura del Jueves Santo (Abrev.)  
E3. Segunda lectura del Jueves Santo (Abrev.)  
E4. Evangelio de la Vigilia Pascual  
G1. Primera parte de la Vigilia Pascual  
G2. Tercera lectura del AT en la Vigilia Pascual  
H1. Centro del rito del Lucernario  
H2. Invocación durante la Liturgia Bautismal de la Vigilia Pascual  
I. Centro de la Fe que celebramos el I Domingo de Pascua  
J1. Total de lecturas del AT en la Vigilia Pascual  
J2. 1ra y 3ra lecturas del AT en la Vigilia Pascual (Abrev.)  
J3. Sexta lectura del AT en la Vigilia Pascual (Abrev.)  
K1. Epístola meditada en la Vigilia Pascual (Abrev.)  
K2. Proclama la alegría en la Vigilia Pascual

K3. Segunda lectura del Domingo de Resurrección (Abrev.)

L. Así instituyó el papa San Juan Pablo II al II Domingo de Pascua

M1. Segunda lectura del II al VI Domingo de Pascua

M2. Evangelio meditado el III Domingo de Pascua

M3. Lo proclamamos en el Evangelio del IV Domingo de Pascua

N1. Del Evangelio del IV Domingo de Pascua

N2. Del Evangelio del IV Domingo de Pascua

O. Ministerio instituido en la 1ra lectura del V Domingo de Pascua

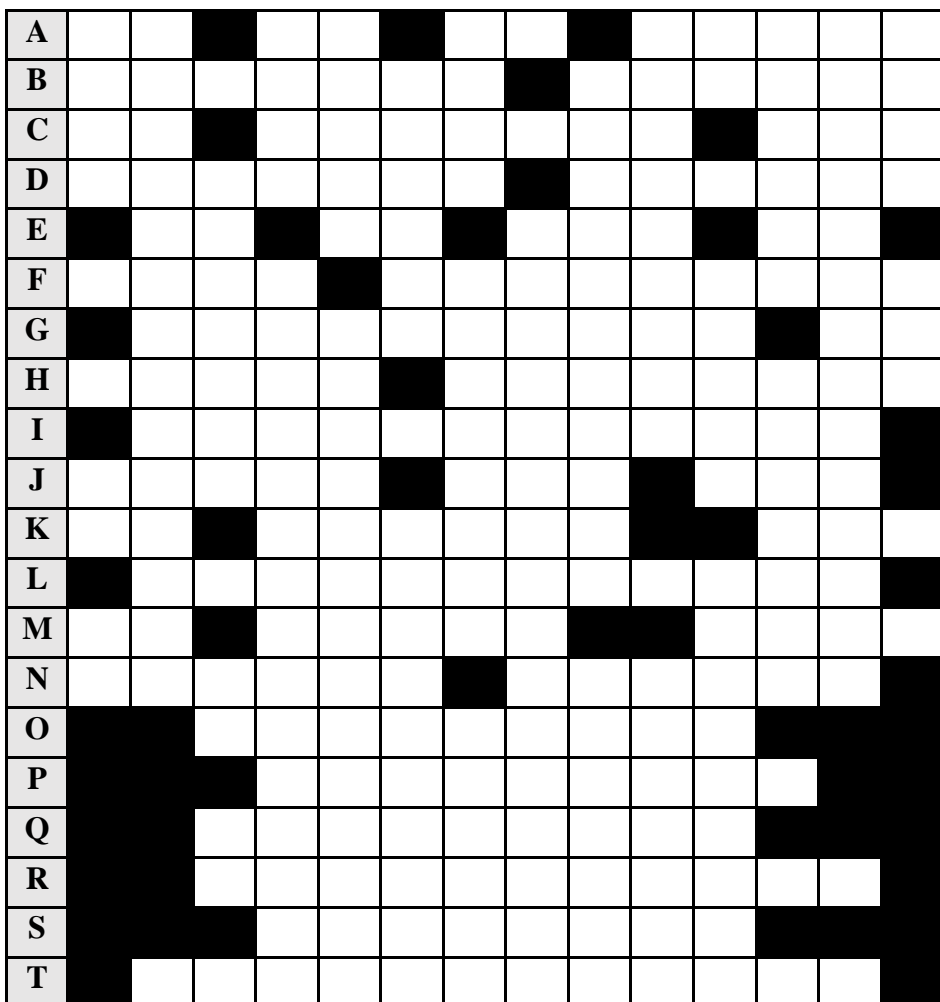
P. Así conocemos al Espíritu de la Verdad prometido por Jesús en el Evangelio del VI Domingo de Pascua

Q. Así llamamos al VII Domingo de Pascua

R. Solemnidad con que culmina el Tiempo Pascual

S. Solemnidad del I Domingo después de la cincuentena Pascual

T. Solemnidad del II Domingo posterior al Tiempo Pascual





# 30 Aniversario de la revista Iglesia en Marcha

